

CURSOS Y CONFERENCIAS

32
SUECIA

DESPLGADO

SUMARIO



CARL OLOF GISLE: Palabras iniciales. — LUIS REISSIG: Prefacio. — MARTIN ROGBERG: Impresiones sobre el intercambio cultural sueco-argentino. — BERNARDO KANDEL: La vida contemporánea sueca. — CARL CHRISTIAN SCHMIDT: Las relaciones entre empleador y empleado en Suecia. — GEORG BORGSTRÖM: Vida universitaria sueca. — GUNNAR HIRDMAN: La educación de adultos en Suecia. — INGEMAR WIZELIUS: La tendencia universalista en la literatura sueca. — Vida del Colegio. — Panorama Cultural. — Los libros.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar
REVISTA DEL COLEGIO LIBRE DE ESTUDIOS SUPERIORES

CURSOS y CONFERENCIAS

REVISTA DEL COLEGIO LIBRE DE ESTUDIOS SUPERIORES

Aparece el 30 de cada mes

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N°. 237.398

La revista publica las versiones taquigráficas de los cursos y conferencias que se dictan en el COLEGIO LIBRE DE ESTUDIOS SUPERIORES, revisadas y autorizadas por los mismos profesores, como también trabajos de señalado interés científico y cultural.

Además, en su sección de comentarios a libros y revistas, se ocupa de todo lo más significativo que aparece en la producción contemporánea. Solicita, por eso, un amplio canje, y asegura el resumen analítico de las publicaciones que se le envíen.

SUSCRIPCION ANUAL \$ 16.— NUMERO SUELTO \$ 1.50
EXTERIOR ANUAL, 1 LIBRA ESTERLINA ó 5 DOLARES

Dirección y Administración: (domicilio provisorio)

CALLAO 545, VI p. — T. A. 35 - 7949
BUENOS AIRES — ARGENTINA

Director:
ARTURO FRONDIZI

Secretaria:
BEATRIZ MAAS

SUMARIO DEL NUMERO ANTERIOR

NICOLAS REPETTO: Justo y Alberdi en los senderos de la paz. — ALEJANDRO CEBALLOS: La cirugía durante la guerra. — DAVID EFRON: Historia Económica del Noroeste Argentino. — Vida del Colegio. — Panorama Cultural. — Los libros. — Memoria, Inventario y

Archivo Histórico de 1947. Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CORREO
ARGENTINO
Cor. Central
B

FRANQUEO PAGADO
Concesión N°. 1840

TARIFA REDUCIDA
Concesión N°. 259

EL COLEGIO DE MEXICO y COLUMBIA UNIVERSITY
publican trimestralmente la

Nueva Revista de Filología Hispánica

DIRECTOR: Amado Alonso (Harvard University).

REDACTORES: William Berrien, Américo Castro, Antonio Castro Leal, Fidelino de Figueiredo, Hayward Keniston, Irving A. Leonard, María Rosa Lida, José Luis Martínez, Agustín Millares Carlo, José F. Montesinos, Marcos A. Morínigo, S. G. Morley, Tomás Navarro, Federico de Onís, José A. Oría, Alfonso Reyes, Ricardo Rojas, José Rojas Garcidueñas, Angel Ronsenblat, Manuel Toussaint, Silvio Zavala.

REDACTOR BIBLIOGRAFICO: José Famadas (Columbia University).

SECRETARIO: Raimundo Lida (El Colegio de México)

PRECIO DE SUSCRIPCION Y VENTA:

En México: 15 pesos moneda nacional al año. En el extranjero: 5 dólares norteamericanos. Número suelto 4 pesos m/n. y 1.50 dólares respectivamente.

REDACCION Y ADMINISTRACION: El Colegio de México, Sevilla 30, México D.F.

El Trimestre Económico

PANUCO 63

MEXICO, D. F.

Es una revista indispensable para los que se interesan por los problemas económicos de Hispano-América en general y de México en particular

Dls. 2.00 AL AÑO

NUMERO SUELTO Dls. 0.50

PHILOSOPHY AND PHENOMENOLOGICAL RESEARCH

A Quarterly Journal Published for the International Phenomenological Society

UNIVERSITY OF BUFFALO
BUFFALO, NEW YORK

Esta revista, fundada y dirigida por el Prof. Marvin Farber, continúa en los Estados Unidos la famosa publicación fundada por Edmund Husserl, "Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung", muchos de cuyos colaboradores intervienen en ella, al lado de notables especialistas norteamericanos y de otros países.

Suscripción, 4 dólares por año.

The Personalist

A QUARTERLY JOURNAL
OF PHILOSOPHY, RELIGION
AND LITERATURE

Director: Ralph Tyler Flewelling
The School of Philosophy
University of Southern California
3551 University Avenue

LOS ANGELES, California
Estados Unidos

Suscripción, 2 dólares por año.

A Ñ O X V I

Volumen XXXII

Número 189

C U R S O S
Y
C O N F E R E N C I A S

DICIEMBRE

DE 1947

Buenos Aires

*De su Excelencia el Ministro de Suecia
Carl Olof Gisle*

Ultimamente los vínculos culturales entre la República Argentina y Suecia se han visto fuertemente intensificados, formando una cadena de contactos de diversa índole. A ésta se ha agregado recientemente un eslabón más. Hago referencia al interés demostrado hacia Suecia por el Colegio Libre de Estudios Superiores, un nuevo contacto que me es muy grato señalar por la alta jerarquía que esta entidad representa.

Ya he tenido la oportunidad de apreciar personalmente su interés, amistad y simpatía, en ocasión del homenaje a Suecia realizado el 8 de octubre, cuando en forma elocuente varios miembros del Colegio difundieron amplios conocimientos sobre mi país y expresaron sus sentimientos de cordialidad.

Ahora debe agregarse una nueva demostración de tal interés y amistad, representados en este número de su revista, dedicado íntegramente a Suecia. Los artículos publicados tratan de asuntos característicos e importantes para su desarrollo presente y futuro, relacionados con la educación, la literatura, la política económica y las cuestiones sociales.

Me es particularmente grato poder expresar mi agradecimiento porque en forma tan nutrida y cuidadosa se difunden aspectos de mi país, a la vez que formular mis mejores augurios por el intercambio cultural argentino-sueco, y por el éxito del Colegio Libre de Estudios Superiores.

(El contenido de este número corresponde a los trabajos que fueron leídos el 8 de octubre de 1947 en un acto público del Colegio, dedicado a Suecia.)

Prefacio

por LUIS REISSIG

Hemos tardado más de lo debido en comenzar este trato cultural. La visita que hizo a Suecia el año pasado uno de nuestros amigos, el Dr. Kandell, marca ese comienzo, que consideramos muy feliz. Conversó allí con profesores y educadores y les explicó lo que era este pequeño colegio comparado con las grandes organizaciones sociales y culturales de Suecia. El Dr. Kandell llevó a Suecia, por sobre todo, su fe en el Colegio. Cada una de las instituciones suecas por él visitadas es realmente gigante, comparada con la nuestra; y podría decir que comparada con cualquier institución social y cultural de la Argentina. ¿Qué trato puede haber, por consiguiente, entre dos cuerpos tan disímiles? Nosotros no podemos mandar profesores a Suecia para tomar contacto con los vuestros; nuestras publicaciones son apenas un puñado comparadas con las montañas que forman las suecas. En punto a organizaciones culturales y sociales, magro es lo nuestro, opulento y robusto lo vuestro. Por eso deseábamos, para aprender, entrar en relación efectiva, ser vehículo de ideas y de actos que, muy posiblemente, compartiremos; y decirles, también, cuáles son nuestras inquietudes.

La vida sueca, puede decirse, es desconocida para la inmensa mayoría de los argentinos. La razón fundamental no está en la distancia ni en la diferencia de lenguas, sino en lo poco que hay de común en nuestras costumbres, y en los distintos niveles y valores a que hemos llegado o en los que cree-

mos. Por eso es muy útil poder comparar, poder tener a la vista la experiencia y el modo de vivir de otros. El mundo marcha, irremisiblemente, a una eliminación, gradual o no, de los obstáculos que han impedido que cada hombre y cada pueblo levanten el velo que les impedía ver el rostro de los demás. Todos los velos serán un día levantados, y los hombres y los pueblos se mirarán del todo la cara. Nada puede predecirse para ese día, es decir si se odiarán o recelarán menos, si se amarán o tolerarán más. Lo único que puede afirmarse es que en tanto la ciencia y el libre examen prosigan su larga y dura marcha, el paso del franqueamiento decisivo será dado.

Lo que hacemos hoy, pues, aún en su infinita pequeñez, es una fracción de ese paso. Nos place hacerlo con nuestros amigos suecos, que frente a nuestra formación social que todavía no ha tomado cuerpo definitivo, nos dan la impresión de tener la contextura del roble. Seguramente, durante mucho tiempo marcharemos sin haber captado bien uno al otro; pero lo que valdrá no es nuestra aproximación a la similitud —en verdad imposible— sino que alguna obra sea común, algún pensamiento u objetivo sean comunes. Reduciendo esto a lo que podríamos definir como lenguaje de calor humano, diríamos: la obra, el pensamiento, el objetivo comunes equivalen a la cosa común por excelencia: el hijo. El hijo, es decir, el mañana. Por ese mañana en el que las culturas de todos los pueblos del mundo, sin perder su acento y su fisonomía, den frutos comunes, es por lo que valen estos encuentros. Extender nuestra pantalla de proyección, colocar el altavoz, ser únicamente caja de resonancia, ya no es suficiente para nuestros días de grandes problemas y de agudos conflictos. Todo contacto cultural debe tender a la simiente.

El acto de hoy no es más que un acto de apertura. Deseamos que llegue el día de la cosa en común. Me atrevo a sugerir que una reunión en Buenos Aires, algún año, entre hombres de estudio suecos y argentinos, todo lo prolongada que sea posible, para tratar un tema común, sería el mejor paso dado. Lo dejo, pues, en la memoria por si quiere recogerse.

Sólo me resta agradecer públicamente la generosa coope-

ración sueca al enviarnos varios estudios sobre aspectos de la vida de ese país. Dos de ellos serán leídos al final de esta sesión. Nuestra revista "Cursos y Conferencias" publicará en sus páginas el material recibido. Y quiero, además, pedir a nuestros amigos suecos que digan a sus compatriotas que el Colegio Libre y los amigos del Colegio Libre se interesan de verdad por Suecia, por sus hombres, su cultura y su alto ejemplo de vida social.

Impresiones sobre el intercambio cultural Sueco - Argentino

por MARTIN ROGBERG

A pesar de que la República Argentina y Suecia son países situados en tan dispares y lejanos hemisferios, conforta y halaga comprobar que en los últimos tiempos se han acercado en muchas y de muy diversas maneras.

Es ya bien conocido que las vinculaciones comerciales entre ambas naciones eran bastante estrechas antes del comienzo de la última guerra, pero durante el conflicto se intensificaron aún más. En esto reside una de las explicaciones del porqué los vínculos culturales se vieron también intensificados; pero la razón primordial es otra. En los suecos esto es fácil de explicar dado un rasgo predominante en su carácter nacional, su espíritu explorador e investigador que siempre se ha expresado en la historia y en el desarrollo de Suecia. De la parte argentina se puede hallar la razón en su calidad de la nación sudamericana de más alto nivel cultural, mundialmente conocida por su afán de ampliar su cultura y sus conocimientos, con el resultado que se puede comprobar en el estupendo desarrollo alcanzado.

Desde hace algunos años existe en Suecia una institución que se dedica especialmente al intercambio cultural con los países extranjeros —el Instituto Sueco—. Existen además, desde hace mucho tiempo, otras, como por ejemplo la Asociación Sueco-Argentina en Estocolmo, a la que concurren los suecos que anteriormente estuvieron en la Argentina y donde exponen las

impresiones recogidas e intercambian ideas. En Buenos Aires, en cierto modo, actúa algo semejante: la Asociación Sueca, donde muchas veces son invitados argentinos vinculados a Suecia; y en los últimos tiempos surgieron otras entidades dedicadas exclusivamente a fomentar el intercambio cultural, tales como la Asociación de la Juventud Sueca en la Argentina y el Instituto Cultural Argentino-Sueco de las que daré detalles más tarde. Para nosotros los suecos es motivo de gran satisfacción comprobar que en esta misma reunión se inicia otro vínculo cultural con una institución de tan alta jerarquía como lo es el Colegio Libre de Estudios Superiores.

Aprovechando esta oportunidad, voy a dar una breve reseña de acontecimientos recientes dentro de este intercambio:

Varios periodistas argentinos visitaron Suecia en los últimos meses de 1945. Posteriormente no menos de una veintena de escritores y periodistas suecos visitaron la Argentina en cortas o largas permanencias, con el resultado natural de muchos artículos y gran publicidad tanto en Suecia como aquí.

La radio sueca se hizo presente hace poco tiempo en dos representantes de la misma. Ambos permanecieron no menos de dos meses haciendo reportajes sobre distintos aspectos de la vida argentina. Especial interés despertará sin duda el muy amplio que ellos hicieron en una región lejana de este país y quizás una de las más interesantes en la Argentina: el Territorio de Misiones. En esta zona, llamada seguramente a tener un gran futuro, trabajan alrededor de mil suecos, algunos de los cuales viven desde hace 50 años; y haciendo suyos sus problemas, toman una parte muy activa en el desarrollo de esta región donde se radicaron y donde se sienten como en una segunda patria.

Muchos médicos argentinos visitaron Suecia en los últimos tiempos y publicaron o están publicando artículos, trabajos, estudios, etc., sobre las impresiones recogidas. Entre éstos me complazco en señalar al doctor Kandel, presente en esta reunión. También médicos suecos visitaron la Argentina, entre ellos el doctor von Euler, el doctor Fischer, Jefe del Instituto de Salud Pública y el mundialmente famoso especialista y cirujano del cerebro, doctor Herbert Olivecrona.

Hombres de ciencia de otras ramas hicieron también visitas a este país: el doctor Borgström, Jefe del Instituto de Investigaciones Vegetales y de Conservación al Frío de Nynäs-ham, fundado por el Cónsul General Axel Johnsson, realizó investigaciones de gran interés mutuo sobre agricultura y fruticultura, así como sobre los sistemas de conservación y exportación de estos productos.

Otro hombre de ciencia que permaneció en este país bastante tiempo fué el docente catedrático doctor Bertil Malmberg, Profesor de Filología en la Universidad de Lund, quien estuvo estudiando cuestiones lingüísticas relacionadas con el castellano que se habla en la Argentina, así como el guaraní. Ultimamente se grabaron discos en guaraní, los que se remitirán a la Universidad de Lund con los textos en español y en guaraní.

El Conde Magnus Mörner, ahora en viaje a su patria, basará su carrera sobre temas argentinos ya que rendirá su tesis como docente y muy probablemente como Profesor Catedrático, sobre la historia argentina. El Conde Mörner que, aunque muy joven, es un aventajado estudiante universitario, tiene especial interés en desarrollar esta materia, dado que él fué el primer becario sueco en la Argentina.

El Doctor Ake Wallenquist terminó recientemente sus investigaciones astronómicas en las Universidades de Córdoba y de La Plata, las que constituyen la etapa inicial de un trabajo futuro, bastante intenso, entre astrónomos de las universidades de La Plata y de Upsala. Probablemente será ésta la primera vez que se apliquen los mismos métodos de observaciones de esta índole entre dos países, previéndose resultados de mutuo beneficio.

Me he referido a hechos aislados. Deseo ahora mencionar algo sobre el trabajo continuo que se realiza desde hace bastante tiempo para el mejor conocimiento de Suecia en este país. En la Argentina se publica no solamente un boletín en mi idioma para los residentes suecos, sino también uno en castellano que se distribuye en toda la República. El interés por conocer Suecia aumenta día a día y el número de pedidos de estas publicaciones es cada vez mayor. Este interés ha te-

nido últimamente otro medio de expresión. Una editorial de la Argentina ha hecho publicar una edición en castellano de un libro de amplia información —“Suecia”—: otra demostración de interés y amistad remarcables hacia mi país.

Debo mencionar en esta oportunidad otros dos libros recientemente publicados en Suecia —*Harda tag i Argentina*— (Duros esfuerzos en la Argentina), en el cual su autor, el cónsul Oscar Lundqvist, un pionero sueco de las regiones patagónicas, narra sus experiencias y aventuras juveniles en aquellos lejanos lugares. Otra obra de interés más bien científico se publicó hace muy corto tiempo, escrita por el Ministro Axel Paulin, quien en distintos períodos actuó en diversos países sudamericanos, y en Buenos Aires como Encargado de Negocios en varias oportunidades. El señor Paulin ha realizado investigaciones en los archivos argentinos y suecos, buscando datos sobre las relaciones comerciales y diplomáticas entre los países del Río de la Plata a mediados del siglo pasado. Espero que cuando esta obra sea conocida despertará gran interés también aquí, y abrigo la esperanza de que pueda ser vertida al español.

La tan simpática práctica empleada en las escuelas argentinas, por la que los alumnos deben presentar carpetas con profusión de trabajos así como composiciones, dibujos, material informativo, etc., sobre los diferentes países, ha sido un aspecto del sistema educacional en ésta que me ha llamado poderosamente la atención. Ya desde los primeros días de mi actuación en este país he podido comprobar qué cantidad de estudiantes, por carta o personalmente (un promedio de 50 por semana), se preocupan por conseguir este material, así como folletos, láminas, estampillas y demás, con el objeto de enriquecer sus trabajos.

Debo mencionar especialmente que me he sentido gratamente impresionado por un rasgo que es característico de la raza latina pero que, en mayor grado he podido comprobar que se cultiva en la Argentina. Es el estilo tan formal, elegante y cortés que emplean al formular sus pedidos. Me resulta un verdadero placer cuando mi oficina es visitada por estudiantes de distintas edades, desde el primario hasta el universi-

tario. ¡Con qué encantadora naturalidad expresan sus deseos de conocer más!

Todas las ramas de la cultura tratadas hoy en forma tan somera forman parte de los programas de dos nuevas instituciones sueco-argentinas a las que me he referido antes. La Asociación de la Juventud Sueca fundada hace pocos meses, que tiene por principal finalidad vincular a los jóvenes suecos recién llegados al país con sus compatriotas en ésta, así como también con jóvenes argentinos. Algunas destacadas personalidades argentinas tuvieron la bondad de brindar su concurso a esta Asociación, y en sus reuniones quincenales han podido ofrecerse interesantes charlas y conferencias de argentinos y, alternativamente, de suecos.

Por iniciativa argentina fué fundado a fines del año pasado el Instituto Cultural Argentino-Sueco. Hasta ahora, por diferentes razones, sus manifestaciones públicas se han limitado a solamente dos actos: un concierto vocal e instrumental donde por primera vez se presentó en Buenos Aires música sueca moderna, y la conferencia del Presidente del Instituto, Doctor Jorge Beristayn, quien habló sobre "El Arte de los Vikings", exponiendo interesantes teorías, en general desconocidas del público argentino.

Un acto de gran importancia relacionado con este Instituto fué la aparición del primer número de la revista "Suecia", en el que colaboraron destacados autores argentinos y suecos. Me complace vivamente poder mencionar que esta revista ha despertado gran interés en mi país, mereciendo elogiosos comentarios expresados en cantidad de cartas de mi país, entre ellas del Ministro de Relaciones Exteriores y de otras distinguidas personalidades suecas.

Falta sin embargo mucho por hacer, pero espero sinceramente que las actividades ahora en marcha permitan al público sueco conocer más a fondo las riquezas culturales que encierra esta gran nación. Su desarrollo cinematográfico sumamente interesante, su literatura, lamentablemente hasta ahora poco conocida en Suecia, su música folklórica de tan variado ritmo y tan rica en matices. Sobre esto último, considero de interés mutuo fomentar el intercambio. La riqueza rítmica

del folklore argentino con sus abruptos entre los distintos compases y la abundancia de canciones, melodías y bailes suecos deberían ser recíprocamente conocidas y la posibilidad de conseguirlo, motivo de especial dedicación.

Es mi sincero deseo de que también la literatura argentina sea más conocida en Suecia. Una de sus obras maestras, "Martín Fierro", presenta quizás dificultades de traducción por estar escrita en verso, en el pintoresco lenguaje gauchesco, pero una obra como "Don Segundo Sombra" permitiría a los suecos comprender más claramente el espíritu de las pampas, la exquisita cortesía de los gauchos y su tan mentada hospitalidad.

Que pueden abrigarse esperanzas de una mayor intensificación en los vínculos culturales entre ambos países, da una muestra cabal la feliz circunstancia que nos reúne esta noche. Este acto del Colegio Libre de Estudios Superiores, institución guiada por nobles afanes y loables miras, cuyo prestigio aunque ya conocido nos es dable apreciar más de cerca, contribuye a que los hijos de la antigua Suecia nos sintamos más estrechamente ligados a los de esta joven República. El número especial que la revista de esta entidad dedicará tan gentilmente a Suecia es una demostración más de la amistad y simpatía que nos une. Señores del Colegio Libre de Estudios Superiores: en nombre de mis compatriotas y en el mío propio, les ruego aceptar nuestro profundo reconocimiento por este acto de homenaje a Suecia y por el amable interés que dispensan a nuestro país.

La vida contemporánea sueca

por BERNARDO KANDEL

Por razones profesionales, el ambiente hospitalario ha sido para mí el mirador desde el cual he podido recoger impresiones sobre la vida sueca. Aunque se ejerce privadamente la medicina, el hospital es un importante punto de confluencia al que todos acuden en caso necesario y es natural que cada uno refleje los problemas e inquietudes de su medio. Me parece interesante señalarlo, ya que de la visión recogida, aparentemente fragmentaria, surgen las conexiones que por esa vía me han permitido conocer otros aspectos de la comunidad.

No puedo mencionar el hospital, sin destacar que en él se manifiesta uno de los rasgos más característicos de la modalidad sueca: el espíritu o sentido de la organización.

Los servicios sanitarios son en general de orden nacional y público. El Estado directamente, los distritos provinciales o comunas son responsables del control y organización de la higiene y salud en sus respectivas zonas. Los problemas de orden higiénico o las enfermedades que constituyen un peligro social, tales como las afecciones mentales o la tuberculosis están bajo la jurisdicción del Estado para toda la nación. En cambio, se delega en las provincias la financiación y manejo de los hospitales generales así como la vigilancia por el cumplimiento de la legislación sanitaria.

La Dirección Nacional de Sanidad es un Departamento de Estado que depende del Ministerio del Interior y Asuntos Sociales. Una característica de este Departamento es que a pe-

sar de su dependencia de un ministerio, es completamente autónoma en su acción. Esta modalidad, ya antigua en Suecia, es común para todas las oficinas técnicas del Estado. El ministerio constituye una sección política cuya vida y actividad están regidos por las alternativas del movimiento político. Los ministros cambian con las distintas orientaciones adoptadas por el Parlamento. Pero todo el resto de la estructura administrativa es absolutamente estable y debe fidelidad a la Nación entera, encarnada en la persona del Rey. La Constitución establece una clara discriminación entre cargos políticos y administrativo-técnicos.

Jerárquicamente, cada Departamento constituye el poder máximo que se ocupa de las cuestiones vinculadas a su especialidad. Su opinión, obligatoriamente debe ser recabada tanto por el gobierno central y local como por el Parlamento cuando se aborden cuestiones específicas.

La independencia de los diversos departamentos, la inmovilidad de los funcionarios así como la no influencia de los movimientos políticos sobre las actividades técnicas, permite que estas últimas se desarrollen en forma orgánica y que cualquier plan pueda ser estructurado y aplicado con absoluta serenidad, ya que el conjunto de funcionarios que lo ha elaborado será el mismo que se encargue de su aplicación.

Fácil resulta comprender las ventajas que derivan de esta modalidad. Establecer una organización, crear un mecanismo burocrático, entrenarlo en una determinada dirección, significa una empresa de gran responsabilidad. Como este mecanismo siempre responde a alguna idea o plan, el cambio frecuente lleva pronto al caos administrativo. Desde el punto de vista de la seriedad y respeto que el Estado debe siempre buscar entre los ciudadanos, a efectos de mantener una permanente confianza en el Poder Público, la estabilidad de las instituciones así como la regularidad en la aplicación de programas de gobierno, constituyen un excelente procedimiento.

Quizá donde mejor se valora la trascendencia de esta manera de gobernar es en las cuestiones vinculadas a la Salud Pública. No hay nada más valioso para un país que el elemento humano con que cuenta. El hombre constituye el principio y

fin del Estado. Todo cuanto se haga por mejorarlo redundará siempre en beneficio de la Nación.

La estructuración de un plan sanitario, además de la competencia técnica y responsabilidad de sus creadores y ejecutores, exige sobre todo continuidad en la aplicación. Perfeccionar, pero no cambiar, tal es el sentido de una organización inteligente.

Suecia es un país con profunda y arraigada tradición evolucionista. Los extremismos no tienen cabida. Las ideas más revolucionarias, que en otros países traerían aparejadas profundas conmociones sociales, allí sin embargo se plasman en forma absolutamente pacífica. El porvenir se va estructurando sin sacudidas, sin solución de continuidad con el presente, que, a su vez, se apoya en el pasado.

La mal denominada "frialdad sueca", a mi juicio, no es más que la expresión de un profundo sentido práctico y equilibrio mental que desecha el camino de la violencia y no se abandona a las improvisaciones. Ninguna medida de gobierno o ley es producto de la exaltación. Todo es sometido a profundos estudios previos, consultas con la opinión pública y con las autoridades o funcionarios en la respectiva materia. La creación de comités de estudio e investigación constituye el método habitual para estudiar cualquier cuestión.

Recuerdo haber asistido a una reunión, la última de uno de los periódicos meetings interescandinavos de las instituciones para protección de inválidos. Uno de los delegados extranjeros, al resumir los resultados de la conferencia y refiriéndose a la comisión nombrada por el gobierno sueco para planear la ampliación y reorganización de estos centros médico-sociales, dijo en tono humorístico: "Ustedes, los suecos son un gran pueblo. Aun cuando tienen el camino expedito y la vía recta para tomar una resolución, prefieren nombrar un comité. Suecia es el país donde todo se resuelve por intermedio de comités".

Paréceme que este detalle define muy bien la tendencia de un pueblo que opta por lo constructivo y desecha la improvisación.

La medicina en Suecia tiene carácter predominantemente

social. No se concibe que el poder público sea superado por la acción de organizaciones privadas en asunto tan importante. El Estado cumple lealmente con sus ciudadanos, brindando a todos por igual el mejor servicio.

El hospital constituye un centro de rehabilitación física y de recuperación espiritual. Por eso en su arquitectura, distribución, comodidades, etc., se procura que resulte lo más agradable posible para el paciente.

En una visita que realicé al maravilloso hospital del Sud de Estocolmo, mi guía el señor Witting, miembro de la comisión real de planificación hospitalaria, antes de despedirnos, hizo el siguiente comentario: "Debe Ud. tener presente que la obra de gobierno de nuestras autoridades está inspirada en móviles eminentemente sociales. Todo cuanto aquí se hace es para el bienestar de nuestro pueblo. El confort es para el enfermo una parte importantísima del tratamiento. Todo cuanto contribuye a elevar su espíritu, apresura su curación. Sé que dentro de nuestro país mismo, algunas gentes critican esta obra y la consideran fastuosa. Pero estoy seguro que, cualquiera de ellos en caso de enfermedad, preferiría mil veces alojarse aquí, gozando de ese confort y atención y no ir a alguna de esas antiguas salas comunes, que recuerdan los lazaretos de efecto tan deprimente sobre el paciente. Todo sueco tiene derecho a entrar aquí, pues el Estado planifica para el bienestar de todo nuestro pueblo".

Los aspectos preventivo y curativo son encarados con toda energía y con igual intensidad en todo el país.

Esto es posible gracias a la legislación unitaria y centralización en la dirección.

Veamos ahora el carácter del servicio hospitalario. Esto nos resultará muy útil para introducirnos en otros aspectos de la organización sueca.

Todo servicio que se brinda tiene un valor económico. La gratuidad, en la forma que se practica en nuestro medio, es allí desconocida. La beneficencia constituye una etapa, hace tiempo superada. Desde el punto de vista moral, no es aceptable para la dignidad del ciudadano usufructuar de un beneficio sin contribuir a su logro.

A fin de hacer accesible el servicio médico a las clases trabajadoras, se ha organizado el sistema de los seguros sociales, entre los cuales el de enfermedad es de gran importancia.

Solamente pueden afiliarse a las Cajas de Seguro de Enfermedad los que tienen un ingreso que no supere las 8.000 coronas anuales. Quienes disponen de mayores recursos son atendidos de igual manera, pero deben pagar el servicio de su propio peculio. Los aranceles son muy módicos y en ningún caso atentan contra las posibilidades económicas de nadie.

Además del considerable aporte oficial, el seguro de enfermedad contribuye a la manutención y desarrollo del sistema sanitario.

La previsión es parte fundamental del programa de vida para el pueblo sueco. La institución del seguro está profundamente arraigada y casi toda la población goza de sus beneficios.

El seguro de enfermedad todavía es voluntario, pero a partir de 1950 será obligatorio. Casi el 60% de la población está afiliada a las cajas de enfermedad.

Los seguros de invalidez y vejez son obligatorios y protegen a toda la población. Para el de vejez, se otorga una pensión básica a toda persona que haya cumplido 67 años, sin considerar su posición económica.

La profunda cultura social se manifiesta también en otro aspecto importante de la economía. Me refiero al cooperativismo. Lo interesante y notable de este movimiento, además de las ventajas materiales que brinda al pueblo, al abaratar los artículos de consumo, está en la obra cultural que desarrolla. Su departamento de estudios y propaganda edita infinidad de prospectos, libros, estudios sobre la materia. Su revista semanal "Vi", tiene un tiraje de 600.000 ejemplares y es considerada como de las más importantes por la calidad de los artículos y ensayos literarios que publica.

La inmensa red de cooperativas distribuidas por todo el país responde a una dirección central.

El estudio y atenta observación de este movimiento por parte de las jóvenes democracias latinoamericanas resulta al-

tamente aleccionador. La sistemática educación del pueblo, desde la infancia, en los principios cooperativistas permite, como lo hemos visto allí, crear una conciencia colectiva y de colaboración social que conduce insensiblemente al hombre, en su formación ideológica, a la superación de los clásicos principios individualistas.

El movimiento gremial es otro de los aspectos que impresionan hondamente por su solidez y fuerza.

Todo el proletariado está federado, con la particularidad de que la actividad gremial está íntimamente ligada a la política. Resulta sin embargo interesante destacar que, para la lucha por las conquistas gremiales, se presenta siempre un frente único, sea cual fuere el pensamiento político de los obreros.

En las últimas décadas, los conflictos gremiales han perdido en gran parte la violencia de comienzos de este siglo. Esto no debe ser interpretado como un relajamiento de la conciencia de clase proletaria ni como una mayor comprensión de los patronos. Ambas partes han contribuido con una concepción más clara de la evolución social. Además, como elemento importante que revela un profundo sentido de la responsabilidad, está la participación del Estado como conciliador y árbitro imparcial. Los comités arbitrales oficiales, mediante inteligentes gestiones, han conseguido dirimir muchos conflictos serios, evitando prolongadas huelgas o lock-outs.

Los obreros eligen y plasman a sus dirigentes, que encarnan así la fiel expresión de sus anhelos.

Conversando con obreros, se aprecia inmediatamente en todos ellos una mentalidad amplia y una concepción exacta de sus intereses. Profundos conocedores de la economía nacional, saben colocarse en el punto exacto y discuten sobre bases concretas y reales.

A propósito de esto, me dijo un intelectual ilustre: "Aquí en Suecia, resulta más fácil convencer a un intelectual que a un obrero. Sobre política, economía o gremialismo, los obreros tienen conocimientos completos, ideas claras y definidas y sobre todo convicciones firmes".

Este extraordinario desarrollo de la conciencia de clase ha valido al proletariado ocupar el primer puesto en la política na-

cional. Desde hace bastantes años, el poder se halla en manos de un partido proletario: la Social Democracia, que gobierna con un programa evolucionista. Ultimamente, sin embargo, se ha intensificado mucho la política de socialización integral.

En la historia sueca predomina una vieja tradición de libertad. En la época en que los campesinos fueron siervos en el resto de Europa, en Suecia eran libres.

En períodos oscuros, como la primera mitad del siglo XV, los campesinos lucharon contra el despotismo de la familia reinante en la llamada "guerra de Engelbrekt". Su victoria significó la devolución de sus tierras y sentó las bases de un gobierno popular.

A medida que surgían y predominaban nuevas clases sociales, iban ocupando el poder. Actualmente es indiscutible la preeminencia de la clase proletaria.

Un antiguo aforismo rige la vida del pueblo sueco: "La libertad dentro de la ley". Esto no es un flatus vocis. Todos los problemas se resuelven en forma democrática. Las mayorías parlamentarias actúan en cuanto son fieles intérpretes de la opinión pública.

Además de las consultas periódicas por medio de elecciones, el pueblo emplea muchas otras formas para hacer conocer su opinión. Así por ejemplo las encuestas del tipo Gallup son utilizadas a menudo y sus resultados son tomados muy en serio por los gobernantes. Numerosas ligas o asociaciones contribuyen con su constante prédica a estimular el espíritu democrático. Muchas leyes fueron producto de esta obra de esclarecimiento. Así, gracias a la tenaz campaña emprendida por la Liga de Templanza, Suecia cuenta hoy con una rigurosa ley prohibicionista que restringe poderosamente el consumo de alcohol.

Esta democracia económica y política está acompañada por una verdadera democracia social. La nivelación de clases es fácilmente apreciada por el observador más desprevenido.

Igualdad de oportunidades para todos, igualdad de trato social. El único linaje valedero es el que da la propia capacidad del individuo para escalar posiciones.

El niño, desde su más tierna infancia, es educado en ese

sentido. Su formación espiritual y cultural se orienta hacia la estructuración de una personalidad fuerte y libre, capaz de bastarse a sí mismo y dotado de sentimientos que lo capaciten para el trabajo en equipo. Cada hombre o mujer es parte del engranaje social. Individualmente debe ser responsable de su vida y actos, capaz de desenvolverse por sus propios medios. Por otro lado, la educación le enseña que forma parte de un gran todo, y que su felicidad personal será mayor cuanto más contribuya a crear mejores posibilidades de vida para sus congéneres.

A diferencia con nuestra modalidad, resulta más evidente esta conducta en la mujer sueca. Imbuída de principios igualitarios, su participación en la vida colectiva corre pareja a la del hombre. Sea estudiante o hija de familia burguesa, no se encuentra ninguna mujer joven que no trabaje. Sus oportunidades son exactamente iguales a las del hombre. No sé si existe allí un movimiento femenino, pero si así fuere me parece superfluo.

Sin temor a ser desmentido, puedo afirmar que Suecia impresionada como una auténtica democracia en acción y en constante proceso de superación, con un gran sentido colectivista hondamente arraigado en la masa.

Todo el pueblo tiene conciencia clara de su participación activa en el mecanismo del Estado. Es extraordinario el respeto por las instituciones, las leyes y el Gobierno. Los consideran como algo suyo y dispensan a las autoridades una confianza que es consecuencia natural de estos sentimientos.

Una ley puede ser apasionadamente discutida, pero una vez aprobada se acata disciplinadamente. Asimismo, el gobernante puede ser criticado en el desempeño de sus funciones, pero nunca se duda de su honestidad personal. La corrupción es desconocida en la vida pública. Algún sector de la ciudadanía puede juzgar equivocada la gestión de un funcionario o del gobierno: en tal sentido serán criticados, pero nunca se pondrá en tela de juicio sus calidades morales. La base de la relación entre el Estado y el ciudadano es el mutuo respeto. El ciudadano, al respetar el Estado se respeta a sí mismo. En una sociedad así, no caben las conmociones revolucionarias.

Quienes no interpretan la voluntad popular son desplazados mediante el único sistema legítimo conocido: me refiero a las elecciones.

Semejante estado de madurez y civilización sólo se logra como fruto de una intensa educación. Se ha dicho que la civilización es un producto de la cultura. Suecia constituye el mejor ejemplo para demostrar este aserto.

El analfabetismo está desterrado en forma absoluta. Un buen porcentaje de la población tiene un grado de instrucción superior al que brinda la escuela elemental. Esto no debe sorprender, si se piensa que la inmensa mayoría de los obreros y campesinos están científicamente instruídos para el desempeño de su labor. Para cualquier trabajo, existen escuelas o cursos especiales de perfeccionamiento que solamente se pueden iniciar después de haber cursado como mínimo la escuela primaria.

El ciclo primario es digno de ser conocido por lo que tiene de integral. La escuela está íntimamente ligada al complejo social del niño, no se desvincula del mismo, sino que lo sigue hasta el hogar. Además de brindársele instrucción, el niño obtiene en la escuela y en forma gratuita todos los elementos que necesita, libros, útiles en general. Allí es alimentado y aún vestido, si las condiciones económicas de sus progenitores así lo aconsejan. Su salud es controlada en forma preventiva y curativa.

La gran mayoría de los niños completa su instrucción haciendo el primer ciclo de la escuela secundaria y de allí se dispersan, ya sea para inscribirse en escuelas técnicas o bien para continuar una carrera universitaria. El ciclo completo se prolonga hasta casi los 20 años de edad, pero en su segunda parte ya hay una definida orientación en cuanto a la carrera universitaria a seguir.

Próximamente, los alumnos de las escuelas secundarias gozarán de beneficios parecidos a los que brinda la primaria.

El profesorado de los liceos está integrado únicamente por personas con título habilitante. La carrera del profesorado es universitaria y está escalonada por varias etapas, cada una de las cuales significa una jerarquía superior. La consagración a

la enseñanza es absoluta y cubre un promedio de 24 horas semanales de clases. La obtención del cargo es casi automática al terminar la carrera y más en estos últimos años, en que constantemente se aumenta el número de escuelas secundarias.

Dentro de esta etapa debemos mencionar especialmente la gran cantidad de escuelas técnicas existentes, distribuidas en todo el país. Allí se enseña una enorme variedad de oficios y profesiones a varones y mujeres. Vale decir que el obrero, casi al comienzo de su etapa profesional es ya un obrero calificado. Quizá así resulta más fácil comprender el prestigio adquirido por Suecia, dada la alta calidad de sus artículos manufacturados. El artesano llega al taller provisto de un caudal de conocimientos que lo capacitan para realizar un trabajo de precisión. Nada se improvisa. Todo es producto de paciente estudio y perfeccionamiento.

Las universidades o centros de cultura superior equivalentes merecerían un comentario extenso que no puedo hacer por la premura del tiempo. Sin embargo no puedo dejar de mencionar un aspecto notable. La enseñanza y el perfeccionamiento del post-graduado se encaran con mucha mayor intensidad que la misma instrucción universitaria. Para este fin se dispone de enormes recursos que provienen de dos fuentes: el Estado y la contribución privada, más importante aún.

Además de los fondos propios que manejan las universidades, que son considerables, sorprende, al hojear los anuarios de las universidades, ver los millares de contribuciones privadas destinadas a los más diversos estudios. Generalmente estas contribuciones se otorgan a determinada persona, institución o laboratorio, para realizar estudios o investigaciones especiales, de los que deben rendir cuenta. Muchas fundaciones se preocupan por estimular el trabajo científico.

Un rasgo peculiar, digno de destacarse, es una marcada tendencia del genio sueco hacia los problemas de la naturaleza, hacia las ciencias prácticas y experimentales, para las cuales parece estar especialmente dotado. Su prestigio en este sentido es grande y merecido. Desechan lo abstracto y metafísico, de ahí que los estudiosos resulten mejores físicos, químicos, biólogos, botánicos que matemáticos o filósofos.

La actividad científica en general es extraordinaria y su nivel es muy alto. Tanto el Estado como la sociedad están compenetrados de la importancia que ello tiene para el progreso de la nación y por lo tanto no le escatiman su apoyo franco y considerable.

Quizá más importante aun, desde el punto de vista nacional, es hacer una referencia al desarrollo de la cultura popular. Esto fué para mí una verdadera revelación.

Se trata de un movimiento difundido en todo el país. Todo el pueblo y, en forma permanente, tiene acceso a los centros que imparten conocimientos y divulgan la cultura. Para ello se utilizan muchos recursos y diversas entidades son las encargadas de organizar esta tarea.

Solamente nos referiremos a tres de ellas que polarizan otros tantos sectores de la población.

El A. B. F. es una institución cultural surgida directamente del movimiento obrero y cooperativo. Sobre una población total de 6.5 millones de habitantes, el A. B. F. agrupa más de 2.5 millones. Su objetivo consiste en "educar a sus miembros según los principios democráticos, en beneficio del movimiento obrero y de la sociedad y hacer accesibles los valores culturales a todos los ciudadanos, por medio de una labor educativa libre y voluntaria, desligada de toda política de partido y neutral en materia de religión".

Mantiene bibliotecas, organiza círculos de estudios, conferencias, edita material educativo. Para tener una idea aproximada del ritmo de trabajo, baste decir que hay más de 500 cursos por año, excluyendo otras labores culturales.

Todo el proletariado sueco está afiliado al A. B. F.

La Escuela Popular Superior se caracteriza por actuar especialmente en el ambiente rural. Es totalmente libre en cuanto a la confección de programas y materias a seguir. No responde a ninguna directiva central. Los temas se eligen de acuerdo al interés de los asistentes, así por ejemplo se enseña agricultura, economía política, sociología y se varía cada año. Hay muchas escuelas de este tipo; los cursos están lejos de ser elementales, seleccionan el profesorado y gozan de amplio apoyo oficial.

Finalmente, cabe mencionar a la Universidad Popular, cuyo programa consiste en introducir a amplios sectores de la población en el conocimiento y estudio de temas científicos, humanísticos, lingüísticos, sociológicos. Esto da oportunidad a muchos estudiantes universitarios para perfeccionar sus dotes pedagógicas y ligarse más estrechamente al pueblo.

La Universidad Popular es una institución de carácter netamente estudiantil. Los profesores universitarios que la integran actúan sólo como consejeros, pero son los estudiantes quienes dictan clases e impulsan la obra.

Resulta imposible sintetizar en pocas palabras la fabulosa tarea realizada en pocos años de existencia. Los cursos se cuentan por centenares cada año. Además de la obra interna, importa mentar las conexiones internacionales. Todos los veranos organizan campamentos de estudio en diferentes países de Europa.

En varias oportunidades he visitado la Universidad Popular de Estocolmo. Produce una impresión maravillosa observar esa febril actividad, el entusiasmo con que los jóvenes profesores dictan cátedra y el fervor con que son escuchados por la multitud de alumnos que concurren. Al verlos, se me ocurrió pensar en el profundo valor espiritual que esto representa al fomentar a través de un movimiento absolutamente libre el estrechamiento de lazos de confraternidad estudiantil y humana, entre personas movidas sólo por el idealismo y la ambición de perfeccionamiento. Constituye un complemento insuperable de los estudios oficiales.

Justo es reconocer que todas estas organizaciones, aunque libres de influjo oficial, gozan de la máxima simpatía y apoyo del poder público. La política del Estado es clara y favorable para todo cuanto signifique cultura.

A manera de puente entre Suecia y el mundo, el Instituto Sueco, organización de carácter semioficial, se encarga de hacer conocer las manifestaciones culturales oficiales y privadas y, a la vez, atraer a Suecia a intelectuales extranjeros, para fomentar el intercambio científico y cultural. No se trata precisamente de una agencia de propaganda. Se lo podría comparar quizá con un ministerio de relaciones exteriores de la cul-

tura sueca. Un nutrido cuerpo de expertos mantiene permanente contacto internacional.

Aprovecho la oportunidad para testimoniar públicamente mi reconocimiento a uno de los dirigentes del Instituto Sueco que con todo cariño me ha ilustrado y relacionado con intelectuales de su país. Me refiero al Secretario Sr. Lars Erik Norbeck.

Aunque rápida, superficial y fragmentaria, creo haber ofrecido una reseña de algunos aspectos de la organización e instituciones suecas.

La simple enumeración de leyes, cifras, datos, aunque fuera hecha con escrupuloso detalle no sería suficiente sin embargo, para sentar un juicio sobre el pueblo.

Juzgar a un pueblo es aquilatar sus cualidades morales, su impulso para la acción, su noción sobre la responsabilidad individual, su sentido social.

Nada de lo escrito, planeado o legislado vale si el pueblo carece de esas condiciones y si los gobernantes no la aplican con sinceridad y buena fe.

En el caso de Suecia, cabe afirmar que la vida del pueblo se rige por severos principios de disciplina y autocontrol.

El hombre es serio, aún para los más insignificantes detalles de su vida individual; procede siempre como si estuviera enfrentando alguna cuestión de extrema trascendencia. Si esta actitud se extiende al pueblo entero y se proyecta a todas las actividades, se podrá tener así una idea bastante justa de lo que es un Estado constituido por tales individuos.

El proceso educativo comienza en la infancia y se prolonga durante toda la vida. Educación sobre normas de vida democrática, que exalta y robustece la personalidad, estimula para la lucha, enseña a dominar la naturaleza y a respetar al semejante.

Suecia reúne todas las condiciones requeridas para ser considerada una nación civilizada.

No crean, sin embargo, quienes escuchan estas reflexiones que no existen allí dificultades, conflictos, pasiones ni problemas. La vida es dura, como en todas partes y a la lucha común se agrega la que se debe sostener para vencer los rigores

del clima. Existen y se plantean dificultades de toda índole, política, gremial, económica, intelectual, individual y colectivamente hablando. Toda sociedad es un complejo dinámico, un proceso en pleno desenvolvimiento que mal puede conocerse analizando un solo aspecto unilateral y fragmentario. A esto se agregan las complicaciones derivadas de la postguerra, en un mundo convulsionado, que pugna dolorosamente por salir de la crisis.

Hecha esta salvedad, cabe destacar que precisamente la lucha constante del pueblo sueco va forjando el espíritu de progreso y superación. Los hombres bregan con ardor y pasión. El rasgo prominente de esa lucha cotidiana está en que se realiza en forma franca y abierta, sin temores ni claudicaciones; en un ambiente de plena libertad.

Resulta en verdad curioso comprobar que en un mundo como el actual, sean precisamente algunas de las pequeñas naciones las que con su vida ordenada, exenta de ambiciones imperialistas, den el ejemplo de lo que significa una verdadera democracia.

Creo, por lo observado personalmente que, en todo cuanto pueda depender de factores internos, el futuro de Suecia es promisor y que brindará al mundo muchos ejemplos dignos de ser imitados.

Desde el punto de vista argentino, debo expresar que nuestros estudiosos tienen allí un campo propicio para ampliar conocimientos en sociología, política y ciencias en general. He comprobado una gran admiración por nuestro país, al que las clases ilustradas y los comerciantes conocen de modo cabal. Saben que, además de vacas y trigo, hay en la Argentina un intenso ritmo de progreso y evolución intelectual.

Existe un vehemente deseo de intensificar las relaciones culturales y organizar un permanente intercambio de valores con nuestro país. Considero que todo cuanto se realice en este sentido será de gran beneficio mutuo.

Las relaciones entre empleador y empleado en Suecia

por CARL CHRISTIAN SCHMIDT

Se ha llegado a decir que constituye un rasgo característico de Suecia su vasto y muy desarrollado sistema de organizaciones. Existen organizaciones de toda índole, como por ejemplo, las organizaciones de empleadores y de empleados, asociaciones políticas, religiosas y culturales, sociedades para fomento de la cultura popular, asociaciones de templanza y deportivas, entidades pro seguridad del tráfico, sociedades cooperativas, etc. Nos ocuparemos ahora especialmente de los organismos patronales y de empleados.

Teniendo en cuenta que la población de Suecia llega en la actualidad a sólo 6.800.000 habitantes, podemos decir sin temor a equivocarnos que la Unión General de Trabajadores ("Landsorganisationen"), que en 1946 registraba 1.147.000 asociados, está muy firmemente arraigada en la sociedad sueca. Al margen de las asociaciones afiliadas a la Unión General de Trabajadores, existe una organización anarco-sindicalista, que carece de verdadera importancia y cuenta con sólo 20.000 á 30.000 asociados. Para empleados y funcionarios existen sociedades y asociaciones gremiales, que a su vez se han reunido en la Organización Central de Funcionarios (T.C.O.) y cumple una función idéntica a la de la Unión General de Trabajadores. La organización de Funcionarios representa a unos 221.000 funcionarios y empleados. Al lado de esta organización existe cierto número de organismos independientes, como

por ejemplo, personal de farmacias y librerías, aunque ninguna de ellas han alcanzado mayor significación. La Unión Nacional de la Población Rural (R.L.F.) representa a la clase agrícola y ocupa en el mercado del trabajo una situación especial. Esta organización concierta acuerdos y contratos colectivos para obras relacionadas con la industria forestal, construcción de caminos, acarreo de materiales, y otras empresas (construcción de centrales eléctricas, etc.). La Unión Nacional de la Población Rural cuenta con 180.000 asociados, pero en este número están incluidos agricultores más bien pudientes por lo que sólo una cantidad relativamente reducida de los asociados está comprendida en los contratos colectivos en calidad de mano de obra.

Comparadas con la parte contraria, las organizaciones de empleadores ofrecen un aspecto muy dividido. El organismo directriz es la Asociación Sueca de Patronos (S. A. F.), que representa a la industria propiamente dicha; comprendía en 1947 cuarenta y una ramas diferentes con un total de 9.210 patronos que ocupaban 567.000 obreros, término medio. Al lado de esta organización están ciertas otras que cooperan íntimamente con aquella, o sea la Asociación Sueca de Armadores, Asociación Sueca de Agricultores, Asociación de Trabajos Forestales, y la Asociación de Empleadores del Comercio. Existe también una serie de otras asociaciones patronales formadas frente a la necesidad de cooperación en el arreglo de las condiciones de trabajo dentro de determinada rama industrial. Así, las ciudades suecas, lo mismo que las comunas rurales y los consejos provinciales, tienen su propia organización para tratar asuntos relacionados con el trabajo. Los bancos comerciales poseen su asociación de empleadores, mientras que las compañías de seguros, los hoteles y restaurantes disponen de una organización empleadora independiente. De manera similar, los ferrocarriles de capital privado tienen su asociación patronal, lo mismo que los diarios y numerosos gremios de artesanos que no están adheridos a la Asociación Sueca de Patronos, por ejemplo, empresarios pintores, hojalateros, peluqueros, relojeros y deshollinadores. Finalmente, el estado tiene también como tal un vasto movimiento comercial (ferrocarriles, correos, telégrafos y teléfonos, y centrales de energía

eléctricas), además de muchas otras actividades para las cuales las condiciones de trabajo se arreglan mediante contratos colectivos. Precisamente en estos días se está gestando la organización patronal del estado bajo el nombre de Comisión de convenios del Estado.

Las breves notas que anteceden pueden servir para demostrar que la sociedad sueca presenta el aspecto de un casillero, bien dividido en casillas, en que las diferentes organizaciones patronales y obreros están frente a frente cumpliendo su misión social, regulando mediante contratos colectivos a plazo fijo las condiciones de trabajo de los empleados. Un detenido estudio de la estructura y funcionamiento de estos organismos nos llevaría demasiado lejos, pero consideramos necesario un breve bosquejo.

Cada una de las federaciones gremiales que forman parte de la Unión General de Trabajadores representan, en principio, a los obreros de ciertas industrias. Así, por ejemplo, la federación de obreros mineros representa a todos los obreros de la industria minera, carpinteros, albañiles, obreros comunes o herreros, indistintamente. Cada federación está integrada por las sociedades gremiales locales. Autoridad ejecutiva máxima dentro de una federación gremial es el congreso. Este se reúne generalmente cada 5 años y está integrado por delegados de las diferentes sociedades gremiales, electos según principios democráticos. El congreso elige funcionarios y mesa directiva de la federación y resuelve en principio la orientación de las actividades. En el intervalo entre dos congresos, la influencia decisiva dentro de la federación gremial está concentrada en su mesa directiva o en el consejo ejecutivo dentro de ésta. Una sociedad gremial no podrá por sí misma denunciar un contrato colectivo o iniciar una huelga sin la autorización de la federación correspondiente. Si a pesar de ello inicia una huelga, la sociedad gremial corre el riesgo de perder el derecho a los subsidios del fondo de lucha, de que dispone la federación. Esta, a su vez, está afiliada a la Unión General de Trabajadores y necesita forzosamente su visto bueno antes de permitir que un grupo obrero considerable entre en conflicto. De lo contrario se expone a que la Unión General deniegue la ayuda fi-

nanciera que de otro modo pudiera conceder. La cuestión de ir o no a la huelga se presenta generalmente en oportunidad de realizarse las negociaciones de un nuevo contrato colectivo. La propuesta de tal convenio es generalmente sometida a la consideración de las asociaciones interesadas, que luego votan por la aprobación o el rechazo de la propuesta.

La organización anarco-sindicalista difiere de las federaciones adheridas a la Unión General de Trabajadores por su carácter de descentralización. Los órganos locales tienen aquí la influencia decisiva y las autoridades centrales no disponen de verdaderos fondos para subsidios en casos de huelga. En la práctica no se nota hoy diferencia apreciable de procedimientos, pues también los sindicalistas conciertan convenios valederos por determinado tiempo, cuya negociación es similar a la de las federaciones gremiales reformistas.

También los órganos de funcionarios afiliados a la Organización Central de Funcionarios y Empleados han iniciado una actuación cada vez más similar a la de las federaciones gremiales. Negocian y conciertan contratos colectivos y recurren a las armas de la huelga y el "bloqueo". Puede observarse, sin embargo, cierta diferencia, o sea que algunas organizaciones no están muy dispuestas a negociar contratos colectivos con escalas de sueldo fijas, sino que prefieren que los sueldos se fijen mediante un acuerdo entre el funcionario interesado y su patrono o que en el contrato se determinen sueldos individuales para ciertos funcionarios o empleados. Las organizaciones de funcionarios tuvieron gran interés en lograr que la situación de los funcionarios regulados en los contratos colectivos sea tal que, en el caso de un conflicto entre empleador y empleados, éstos se hallen a salvo de tales conflictos o que no se vean obligados a actuar de rompehuelgas.

La Asociación Sueca de Patronos está organizada sobre la base de federaciones que abarcan las distintas ramas industriales. Los aserraderos, las fábricas de papel, las empresas constructoras, etc., tienen cada una su federación. Cada empleador o patrono figura como socio de la Asociación Sueca de Patronos, a la que paga una cuota anual en proporción a la cantidad de obreros ocupados en la empresa. Los asociados de-

ben presentar además una garantía, que será pagada en efectivo en el caso de que el empleador llegara a no observar los estatutos de la asociación patronal o las resoluciones tomadas de acuerdo con estos estatutos. Entre otras cosas, los estatutos obligan a los socios a mantener en sus contratos colectivos el principio del derecho del patrono de dirigir y repartir el trabajo y libremente tomar y despedir obreros, sean éstos organizados o no. Este principio, muy discutido, ha sido celosamente cuidado por la Asociación de Patronos y las grandes organizaciones patronales que cooperan con ella. Se ha notado, sin embargo, ciertas concesiones en tal sentido, con el fin de proteger el derecho de asociación de los obreros y sus demandas de mayor seguridad en su empleo. La Asociación de Patronos paga subsidios a socios que se encuentran en conflicto con sus obreros, resguardando, además, enérgicamente el principio de "medidas de simpatía", vale decir, el derecho de la asociación patronal de decretar "lock-out" dentro de cierta o ciertas ramas, con el fin de ayudar a un socio cuyos obreros se hallan en huelga.

Algunas otras organizaciones patronales, por ejemplo las agrícolas, difícilmente podrán, por razones obvias, ir al "lock-out", por lo que su organización y procedimientos deben ajustarse a ello. Ciertas asociaciones patronales menores, por ejemplo los peluqueros, no han sabido salvaguardar, con la misma energía que la Asociación Sueca de Patronos, el principio del derecho del patrono de dirigir y repartir el trabajo, y tomar y despedir libremente a sus empleados. Existen en estos casos, contratos colectivos que obligan al empleador a dirigirse a la sociedad gremial cuando necesita mano de obra, o que estipulan la prohibición de recurrir a mano de obra no organizada. Tal obligación, que no está mayormente difundida, puede a veces tener efecto doble, es decir, se prohíbe a un obrero organizado entrar al servicio de un empleador que no pertenece a la organización patronal.

El sistema de organización que hemos relatado, se ha ido formando sólo paulatinamente. Las grandes federaciones gremiales, que abarcan a todo el país, fueron en general consolidadas de 1880 a 1890, y aún posteriormente. La Unión Gene-

ral de Trabajadores fué fundada en 1889 y, como contrapeso, se fundó en 1902 la Asociación de Patronos.

Los primeros años del movimiento obrero se caracterizan por una considerable intranquilidad en el mercado del trabajo. Debió pasar cierto tiempo hasta que fuera reconocido de manera más general el derecho de asociación de los obreros, y hasta que las partes en litigio llegaran a reglas más firmes en el trato entre sí. Con el tiempo se fué formando, sin embargo, un ordenamiento basado en el derecho, bastante firme, fundado en el respeto mutuo por la fuerza de organización de ambas partes y en principios de derecho firmemente arraigados en la conciencia general. Se insiste sobre todo en que los contratos establecidos deben cumplirse indefectiblemente. La inquietud reinante culminó en la "huelga grande" del año 1909, perdiéndose en ella 11.800.000 jornadas de trabajo. El país ha debido hacer frente, aun después, a conflictos serios, conflictos que se repiten también hoy. Así, por ejemplo, la estadística oficial del año 1945 da cuenta de 163 conflictos (huelgas y "lock-outs") que interesaban a 1080 empleadores y 133.000 obreros. La mayoría de los patronos y obreros estaban envueltos en un solo conflicto, vale decir, el de la industria de talleres mecánicos, siendo los demás conflictos de poca importancia. Con el fin de estudiar las medidas para hacer posible un aflojamiento de la tirantez entre las partes del mercado del trabajo, el gobierno convocó en 1928 a una gran conferencia entre patronos y empleados. Esta iniciativa, que se basaba en experiencias de Gran Bretaña y Estados Unidos de Norteamérica sobre el llamado "Mondismo", pudo en cierto modo suavizar aquella tensión, aun cuando la cooperación iniciada fué rota por los organismos obreros ya a principios del decenio de 1930. Las organizaciones patronales y obreras representan por cierto intereses diferentes, pero hay también mucho que las une. Tal es el caso de la resistencia que como principio se hace a las medidas de legislación de largo alcance que tienen por finalidad regular la acción libre de las organizaciones. Más de una vez ha sido actualizada en el parlamento la cuestión de la paz del trabajo, y muy especialmente los llamados "conflictos de trabajo socialmente peligrosos". La Asociación Sueca de Patro-

nos y la Unidad General de Trabajadores llegaron en 1938 al llamado "acuerdo principal", recomendando su aprobación a sus respectivas asociaciones afiliadas. Este acuerdo comprende disposiciones sobre procedimientos, reglas para despido y licencia de obreros, reducción de medidas de lucha, y reglas para el tratamiento de conflictos que interesan a las funciones vitales de la sociedad. Posteriormente, ambas organizaciones pudieron llegar a otro acuerdo similar, el que, entre otras cosas, incluye recomendaciones para prevenir accidentes en el trabajo.

La misión social más importante de los organismos patronales y obreros está, sin embargo, en la regulación de las condiciones de trabajo y salario. Ello se realiza mediante la tramitación de contratos, gremio por gremio, los que después terminan en un contrato colectivo. Al comenzar el año 1944 había en Suecia nada menos que 15.200 contratos colectivos en vigencia, comprendiendo en conjunto a 61.700 patronos y 1.130.000 obreros. Algunos de estos convenios rigen para todo el país y regulan las condiciones de trabajo y salarios de toda una industria. El contrato colectivo de la industria de talleres mecánicos, vigente en todo el país, abarca a 125.000 obreros. Otros convenios tienen carácter local y regulan, por ejemplo, las condiciones de ocupación de todos los pintores de determinada ciudad. Existen también contratos que sólo rigen para determinada empresa o determinado lugar de trabajo.

El gobierno y el parlamento ocuparon desde un principio una posición neutral frente a las partes del mercado del trabajo y su acción. Pero a medida que los conflictos de trabajo se hicieron más extensos y violentos, el interés directo de los poderes del estado por conservar la paz del trabajo se hizo notar cada vez más. En el año 1906 fué aprobada una ley sobre arbitraje en conflictos de trabajo. Esta ley no imponía obligación alguna a las partes, sino que era más bien una instrucción para los órganos creados o sea los árbitros del estado. La ley de referencia fué modificada en 1920 y se halla en vigencia aún hoy, aunque con unos pocos agregados.

Tampoco en su aspecto actual incluye esta ley obligaciones dignas de mención para las partes. Lo único que existe

en este sentido es la disposición que obliga a las partes a presentarse a la reunión convocada por el árbitro, bajo riesgo de que el Tribunal de Trabajo les imponga una multa. Están además obligadas a informar a la parte contraria y al árbitro, con por lo menos 7 días de anticipación, sobre huelga o "lock-out" que se planea. En caso contrario serán pasibles de multa.

De acuerdo con la ley, el país está dividido en 7 distritos. El gobierno designa para cada uno de los distritos un árbitro del estado, cuyo mandato es por un año. Cuando dentro de un distrito existe la amenaza de un conflicto de trabajo de mayor consideración, el árbitro llamará a las partes para negociar. Mas el árbitro no deberá sin necesidad molestar a las partes con llamamientos y reuniones, y las partes no tienen ninguna obligación de consultar al árbitro. Podrán, si así lo desean, llamar a otra persona para actuar como presidente imparcial, medida ésta bastante frecuente. Las partes pagarán en tal caso por los servicios prestados por este árbitro inoficioso; al árbitro del estado, pagado por el estado, le está prohibido recibir remuneración alguna. Cuando un conflicto de trabajo interesa a varios distritos, o al país entero, el Departamento de Asuntos Sociales podrá comisionar a uno de los árbitros para mediar en el conflicto. También podrá el gobierno ordenar otra persona, generalmente una que haya actuado como árbitro, o una comisión compuesta por tres miembros, para realizar la mediación.

Puede decirse que, en general, las partes mismas logran el arreglo de la mayoría de los conflictos, lo mismo que la negociación de nuevos contratos colectivos por medio de los funcionarios de sus respectivas organizaciones. Sin embargo, un considerable número de conflictos, precisamente los más enojosos y de más difícil solución, pasan para ser tratados ante órganos de arbitraje del estado. En general, la institución del arbitraje ha logrado ganarse la confianza de las partes, y su funcionamiento ha sido en sus grandes rasgos satisfactorio. Este juicio no está negado por el hecho de que en ciertos casos se malogra una mediación, estallando en consecuencia un conflicto de trabajo. El órgano de mediación seguirá en estos casos el desarrollo del conflicto y llamará a las partes a nue-

vas negociaciones apenas llegue a producirse alguna circunstancia que pueda indicar un cambio en la posición de origen de alguna de las partes. Mas es a la vez necesario subrayar que la sociedad moderna es sumamente sensible para las suspensiones de trabajo en ciertas ramas particularmente importantes donde un conflicto, aunque de carácter pasajero, puede tener consecuencias fatales. Durante los últimos años se han presentado ejemplos de negociaciones en que el gobierno de hecho se ha visto obligado a prepararse para una intervención por la fuerza. Felizmente pudo llegarse a solucionar la situación creada sin recurrir a medidas violentas, pero es bien sabido que estaban seriamente meditadas.

Existen en Suecia, como ya se ha dicho, gran número de convenios colectivos, que para la regulación de las condiciones de trabajo y salarios juegan un papel importante. Debe destacarse el hecho singular que la forma para los contratos colectivos tiene su origen en una práctica iniciada entre las partes del mercado de trabajo y que sólo en 1928 la regulación de los contratos colectivos fué establecida por ley. Simultáneamente fué creado un tribunal especial, el Tribunal del Trabajo, con el fin de resolver desacuerdos en la interpretación y aplicación de un convenio colectivo. Mientras un contrato colectivo sigue en vigencia, tales desacuerdos, que llamamos "desacuerdos de derecho", no podrán según la ley, ser causa de huelga o "lock-out" u otra medida de lucha, pero podrán ser llevados ante el Tribunal del Trabajo para su resolución. Este tribunal está compuesto por un presidente y dos miembros imparciales y cuatro miembros más, dos los cuales son designados a propuesta de la Asociación Sueca de Patronos y los dos restantes por la Unión General de Trabajadores. De acuerdo con la instrucción en vigencia, el tribunal debe, como regla general, dictar sentencia luego de una sola sesión. Los fallos son inapelables. El procedimiento empleado es en gran extensión oral y el tribunal satisface en general los intereses de las partes en cuanto a una instancia experta y rápida en la solución de los "desacuerdos de derecho" que se presentan. Debe mencionarse que las leyes referentes al tribunal del trabajo y a los contratos colectivos fueron sancionadas bajo fuerte resistencia

del movimiento gremial. Hoy, sin embargo, este tribunal se ha ganado un alto grado de autoridad, a la vez que ha desaparecido casi totalmente la desconfianza que desde un principio era bastante generalizada entre los obreros. Debe destacarse también que los fallos del Tribunal del Trabajo son unánimes en la mayoría de los casos, involucrando así a las dos principales organizaciones del mercado del trabajo, ambas miembros del tribunal.

La ley de contratos colectivos significa en sus grandes rasgos sólo una confirmación legal de la práctica espontáneamente iniciada entre las partes. Lo mismo vale con respecto a la ley del año 1936 referente a derecho de asociación y negociación. En este sentido, sólo cabe agregar que el derecho de asociación hasta entonces por muchos años jamás objetado en la práctica en lo referente a los obreros, representaba sin embargo cierto valor para los distintos grupos de funcionarios y empleados, y lo mismo puede decirse con respecto al derecho de negociación. La ley fué también creada por especial pedido de las organizaciones de funcionarios y empleados.

Por último deben dedicarse algunas palabras al hecho, singular para Suecia, de que determinados grupos de funcionarios del estado o de las comunas están, de acuerdo con el código penal común, sujetos a la llamada **responsabilidad de funcionario**. La ley los protege aplicando penas más rigurosas por actos criminales cometidos contra ellos en el ejercicio de sus funciones, pero, por otra parte, ellos sufrirán pena mayor por delitos cometidos en sus funciones. Están obligados a hacer lo que las leyes, decretos e instrucciones prescriben. Pero también estos grupos tienen visible interés en presentar, por medio de sus organismos, sus puntos de vista en cuanto a condiciones de trabajo y salarios. Tal interés ha sido en parte satisfecho por un decreto del año 1937 referente al derecho de negociación de los funcionarios del estado, y en parte por la ley de 1940 sobre derechos de negociación de funcionarios y empleados de las comunas. Ambas leyes regulan el procedimiento para las negociaciones, pero el derecho de resolver está naturalmente en manos de las autoridades.

(Traducido del sueco por Carlos J. Härdelin).

Trabajo leído por el ingeniero Ricardo M. Ortiz

Vida universitaria sueca

por GEORG BORGSTRÖM

Existen en Suecia dos universidades, una de ellas en Upsala y la otra en Lund. Ambas son del estado, pero aun así difieren bastante en cuanto a su estructura espiritual. La universidad de Upsala fué fundada en 1477 y era durante un par de siglos único centro científico sueco, pero mantenía con los demás países europeos relaciones bastante intensas. De tal manera, muchos grandes espíritus suecos hallaron durante cierto períodos de sus estudios el camino del continente. La universidad de Lund fué creada en 1668, con el fin de conquistar también culturalmente las provincias ganadas por las armas. La universidad de Upsala siguió siendo, por mucho tiempo, la universidad del reino, mientras que la de Lund, hasta comienzos de nuestro siglo no era más que una universidad provincial. Solo a partir del año 1910 comenzó su transformación llegando a abarcar de manera más generalizada a estudiantes de todo el país. Hoy, más de la mitad de sus estudiantes llegan de provincias fuera de la Suecia sur, cuya provincia principal es Escania. Ambas universidades cuentan ahora con cerca de 2.700 estudiantes cada una.

En las dos ciudades más importantes del país, Estocolmo y Gotemburgo, se fundaron hacia fines del siglo pasado dos institutos superiores de carácter privado, con el fin de llenar las necesidades de la enseñanza superior en aquellos dos centros. Estos institutos no son, sin embargo, completos, pues el de Gotemburgo sólo posee una facultad de humanidades mientras que el de Estocolmo carece de facultad de teología; la fa-

cultad de medicina constituye una escuela superior independiente.

Desgraciadamente, ninguna de las universidades puede considerarse completa en el sentido internacional. Su desarrollo no ha marchado a compás con las necesidades de la sociedad en cuanto a docentes de preparación académica. Durante el siglo pasado y el presente fueron creadas muchas escuelas profesionales superiores para importantes especialidades, como ser, escuelas técnicas, agrícolas, de silvicultura, de comercio, etc. De esta manera, las universidades perdieron el roce estimulante con las necesidades de la vida práctica, a la vez que las escuelas profesionales superiores no tuvieron el mismo contacto favorable con los problemas actuales de la investigación científica básica. Por segunda vez en la vida cultural sueca, se repite hoy el mismo proceso debido a la creación de una larga serie de institutos especiales para investigación de problemas viales, del hormigón, de aceites y lubricantes, cursos textiles y de productos alimenticios, todos al margen de los institutos profesionales superiores o en todo caso muy poco relacionados con éstos. Cabe agregar aquí la gran cantidad de institutos de investigaciones y laboratorios privados que se han venido creando. Tal desarrollo puede significar una competencia estimulante de efectos fecundos para la vida cultural, pero ha dejado en lo pasado un marcado riesgo de aislamiento social, sobre todo en lo que se refiere a la vida espiritual de las universidades. En períodos de crisis políticas, quizás haya constituido un factor estabilizador, pero la idea de la universidad como unidad no se ha realizado, pues, en Suecia, de la misma manera como ha sido el caso en el mundo anglosajón, donde las ciencias sociales, agrícolas, técnicas y otras disciplinas han ocupado un lugar paralelo a las humanísticas, naturales, jurídicas y médicas.

Otro rasgo que distinguió a la vida universitaria sueca, ha sido la tendencia de vincular íntimamente la enseñanza y la investigación. Muy contados son los cargos destinados a sólo una de estas funciones de la universidad. Seguramente ha importado grandes beneficios esta forma de organización, pues ha contribuido, sobre todo, a mantener la preparación en un

alto nivel científico. Pero es natural que este sistema haya dado motivo a mucha crítica. Distintos grupos profesionales, como los pastores, los profesores de enseñanza secundaria, los jurisconsultos y los médicos, han presentado en ocasiones sus demandas para la modificación de la enseñanza. Es probable que se hayan llegado, también en Suecia, a la necesidad de separar, en mayor medida que antes, aquellas funciones — en no menor grado para el bien de la labor investigadora. Se han presentado actualmente algunos proyectos de vastas proporciones que incluyen una considerable ampliación de los cuerpos docentes, y la provisión de medios para una labor científica más extensa.

Las universidades suecas tienen gobierno propio, limitándose la influencia del estado a destinar fondos y al derecho de nombrar catedráticos, pero necesariamente entre los tres nombres propuestos por la universidad. Los funcionarios de categoría más bien inferior son nombrados por el canciller, elegido por las universidades.

El cuerpo estudiantil cuenta también con una unidad autónoma dentro de las universidades. Sus delegados son electos por los estudiantes mismos y algunos delegados tienen, en determinados asuntos, hasta voz y voto en los consejos ejecutivos de la universidad. Uno de los rasgos más característicos del desarrollo de la vida universitaria sueca es la formación de las organizaciones propias de los estudiantes. Desde un principio, las organizaciones provinciales, desde antiguo llamadas "naciones", fueron la única forma de organización estudiantil. Los estudiantes oriundos de la misma provincia, o ciudad importante, constituyeron una unidad administrativa, ya desde antiguo reconocida por las autoridades universitarias. Un profesor, llamado "inspector", ejerce las funciones de intermediario entre la asociación y la universidad. Este profesor es elegido por los estudiantes de la "nación" respectiva. Las asociaciones provinciales son particularmente fuertes en Upsala donde poseen sus propias casas o locales de reunión. En la universidad de Lund, los estudiantes están firmemente organizados en un cuerpo estudiantil que administra todos los asuntos comunes. Las "naciones" han tenido una importante misión en contra-

rrrestar la especialización y el aislamiento por especialidades. Puede dudarse si esta misión se cumple aún hoy, sobre todo en una época en que los lazos provinciales se van debilitando a causa de la evolución social moderna. Es de notar, también, que la Escuela Superior de Estocolmo, de creación posterior, ha organizado sus estudiantes por especialidades, vale decir humanidades, ciencias naturales y jurisprudencia. La mujer ha hallado en nuestros días el camino a la universidad en número cada vez mayor. Tanto es así, que durante los años de guerra superaba en cantidad a los estudiantes del sexo masculino, cuyos estudios fueron interrumpidos debido al llamamiento bajo bandera en esos años de crisis. Más ilustrativo con respecto a la proporción en número entre estudiantes de ambos sexos inmediatamente antes de estallar la guerra, es el siguiente cuadro correspondiente a la universidad de Lund. El porcentaje medio era entonces del 20% de estudiantes del sexo femenino.

	Facultad de teología	Facultad de derecho	Facultad de medicina	Facultad de human.	Facultad de cienc. nat.
Varones . .	36%	19%	18%	16%	10%
Mujeres . .	6%	5%	14%	64%	10%

Las estudiantes del sexo femenino tienen generalmente su propia asociación que cuida sus intereses especiales.

Las nuevas organizaciones que se han consolidado en lo que va de este siglo, son generalmente del tipo cooperativo y fueron fundadas durante el período de posguerra anterior, al principio del decenio de 1920. Los estudiantes crearon sus propios restaurantes de alimentación barata y nutritiva, organizaron sus propias cajas de crédito, agencias de colocaciones y de alquileres, su propio control sanitario, con consultorio para tuberculosis, etc. Estas creaciones han sido reconocidas oficialmente; así, por ejemplo, la agencia estudiantil de colocaciones pertenece hoy a la institución pública de la misma índole. Las cajas de crédito cooperan en la distribución de los nuevos préstamos para estudios, que el estado otorga desde

hace algunos años. Los estudiantes universitarios de todo el país se han reunido con intervalos regulares para tratar asuntos comunes. Se ha dado a estas reuniones el nombre de "parlamentos estudiantiles" (Student riksdagar). Se han presentado en estos parlamentos muchas iniciativas dignas de tenerse en cuenta, lo mismo que muchos programas de reforma de la organización de la enseñanza universitaria. El valor de estas iniciativas quizá lo ilustra de la manera más clara el hecho de que durante los últimos años, las organizaciones estudiantiles, a menudo con representantes propios, han tenido voz y voto en asuntos de enseñanza dentro de las comisiones designadas por el estado. El amplio sistema de becas, otorgadas por el estado desde 1938, se debe a una iniciativa de un parlamento estudiantil. Para el estudio y la administración de tales asuntos que incluyen a los estudiantes de todo el país existe un organismo especial llamado Cuerpos Estudiantiles Unidos de Suecia (Svériges Förénade Studéntkårer).

Es necesario hacer notar nuevamente que toda esta transformación de la vida estudiantil sueca, con sus tendencias reformistas, progresivas y conscientes de su responsabilidad, ha tenido lugar fuera del marco de las autoridades académicas. Sin embargo, ello no significa un conflicto continuo, sino que los estudiantes tuvieron en muchos casos apoyo eficaz de muchos profesores académicos, pero siempre en su calidad de delegados u hombres de confianza elegidos por los estudiantes. En general, muchos profesores universitarios forman parte de la rica flora de asociaciones de interés especial, que tanto abundan en la vida estudiantil; existen asociaciones de carácter político, religioso, cultural, técnico y muchas otras. Suecia es, como se sabe, la tierra prometida de las asociaciones, y la individualización dentro del mundo estudiantil hace que florezcan allí sociedades de todas clases, en mayor abundancia que en otras partes.

La ausencia absoluta de influencias políticas, religiosas o de la economía privada constituye, sin embargo, en último término, la heredad más preciosa de las universidades y altos institutos suecos. Ello es según nuestra idea social requisito indispensable para su función como centros ge-

neradores de energías espirituales. La libertad es el aire vital que respiran las universidades suecas, la que jamás llegó a significar falta de responsabilidad o esterilidad. Ciertamente es que se ha podido observar alguna tendencia en este sentido, pero es importante poder decir que las verdades del saber han sido siempre ofrecidas en su forma más legítima.

(Traducido del sueco por Carlos J. Härdelin).

Este trabajo ha sido leído por el doctor Gregorio Halperín.

La educación de adultos en Suecia

por GUNNAR HIRDMAN

En ninguna otra parte los grandes movimientos populares han desempeñado la función que cumplen en los países escandinavos. Es difícil imaginar la democracia escandinava sin la colaboración de los movimientos populares. Resulta natural, por consiguiente, que en estos países la educación de adultos deba haber constituido la preocupación primordial de esa clase de movimientos. Mientras que en otros países se ha revestido de lo que podríamos llamar un carácter filantrópico (al asumir la forma de trabajo realizado por grupos e individuos caritativos para el bien del pueblo), en los países escandinavos la educación de adultos ha consistido en obra realizada no simplemente para el pueblo sino también por el pueblo, con ayuda de los movimientos populares. En Suecia, particularmente, éste ha sido el rasgo característico de la educación de adultos por lo menos durante los últimos cincuenta años.

Fué el movimiento de temperancia el que asumió la dirección, o, para ser exactos, la Orden de los Buenos Templarios. Los primeros grupos de estudio se formaron en el seno de esta organización. Su precursor fué Oscar Olsson, más tarde estudiante en Lund, hoy día ampliamente conocido como miembro social-demócrata del Parlamento y hasta 1947 presidente internacional de la Orden de los Buenos Templarios. Olsson creó el primer grupo de estudio en Lund en el año 1902. Por esa época, y aun antes, miembros del movimiento Laborista habían realizado esfuerzos esporádicos para fomentar la educación de adultos. A comienzos del siglo fué Rickard Sandler quien se

interesó en actividades educativas más claramente definidas. Sus planes en tal sentido culminaron en 1912, con la proposición de que se fundase una Asociación Educativa para Obreros, lo que se llevó a la práctica. Rickard Sandler fué luego contratado como conferenciante en la Escuela Secundaria Popular de Brunnsvik. Los primeros grupos de estudios se formaron en el seno de esta escuela, de manera que la nueva asociación educativa fué, durante su primera década, dirigida desde Brunnsvik. Después de haber sido trasladada la sede a Estocolmo, Brunnsvik siguió siendo un centro para la educación de los obreros suecos. Así, cada verano, desde 1923, la Escuela Secundaria Popular de Brunnsvik se pone a disposición de la Asociación Educativa de Obreros (A.B.F.) a fin de adiestrar a los jefes de los círculos de estudio.

Bien pronto, otros movimientos educacionales de adultos siguieron el ejemplo dado por las organizaciones de temperancia y las de obreros. De este modo, la Orden Nacional de los Templarios y la Banda Azul fundaron sus propias Asociaciones Educativas de Adultos (N.T.O. y B.B.). Luego lo hicieron las organizaciones del campo. La Liga Juvenil Campesina (J.U.F.) ha abrazado actividades pedagógicas especiales, que acentúan fuertemente su neutralidad política. Aquellos sectores de la población agrícola que están políticamente organizados, y en primer término la Liga Juvenil, crearon una Asociación Educativa propia (S.L.S.) que podría describirse mejor diciendo que es una institución correspondiente a la W.E.A. Los obreros de saco negro también se adelantaron al primer plano y fundaron su propia Asociación Educativa de Empleados (T.B.V.). Algunas sociedades religiosas, de las cuales la Sociedad Misionera Sueca es la más poderosa, reunieron fuerzas con la Iglesia y crearon la Asociación Educativa Cristiana Sueca (S.K.B.). Durante los últimos años, el Partido Conservador sueco también ha tenido su organización pedagógica, la Studiförbundet Medborgarskolan (S.F.M.). De esta manera podría decirse que, en Suecia, la tarea de la educación popular libre y voluntaria es llevada a cabo por organizaciones, en cuyo seno cada grupo de ciudadanos puede buscar y hallar su hogar natural. A veces alguien formuló la audaz sugestión de

que todas esas entidades debían unirse en un solo organismo destinado a la educación de adultos, pero tal proyecto fué siempre rechazado. La verdadera democracia no admite unificación forzada, y un país democrático debe entender que los diferentes grupos sociales desean resolver sus problemas educativos de acuerdo a su criterio propio. Por esta razón, las nueve entidades educativas existentes reciben apoyo financiero del Gobierno sueco y, en ciertos casos, hasta de las municipalidades y comunas. Describiremos más en detalle las diferentes formas que pueden asumir tales subsidios.

Debe mencionarse en primer término que las nueve entidades educativas colaboran por intermedio de una Federación Educacional Conjunta. Naturalmente, ésta no es una organización en el verdadero sentido de la palabra; representa un tipo muy libre de colaboración y corresponde a lo que en la vieja Alemania democrática se llamaba una comunidad obrera. La cooperación reviste la forma de conferencias y cursos comunes, la publicación de un periódico común llamado **Folklig Kultur** (Cultura Popular) y la financiación y dirección de actividades musicales comunes.

En lo que respecta a la división de las actividades educativas de campos diferentes, puede observarse cierta diferencia entre Suecia y los restantes países escandinavos. En Suecia, existen desde hace algún tiempo tres esferas: bibliotecas, conferencias y círculos de estudio. Además de las bibliotecas municipales, encontramos por lo menos una, pero con frecuencia varias bibliotecas públicas en cada comuna; pertenecen a, y son dirigidas por, una o varias de las asociaciones educacionales antes mencionadas (sin embargo, la TBV y la SFM carecen de bibliotecas propias). Así, la ABF cuenta con alrededor de 1.400 bibliotecas; la IOGT, la NTO y la SLS con 1.611, 591 y 652, respectivamente. Es evidente que la mayoría de estas bibliotecas son muy pequeñas, motivo por el cual el problema de la centralización o comunización es siempre agudo. En lo que atañe a la comunización, la ABF ha llevado la delantera, mientras que las restantes entidades han puesto más o menos en duda la conveniencia de tal proceso. Estas bibliotecas reciben subsidios públicos sobre la misma base que las bibliotecas municipales.

En Suecia, las conferencias públicas pueden ser de tres categorías. En primer lugar están las antiguas asociaciones dedicadas a las conferencias científicas de carácter popular. Siguen todavía en funcionamiento y en los últimos tiempos el gobierno les ha aumentado los subsidios. En cierto momento se creyó que la radiotelefonía las tornarían superfluas, pero luego se comprobó lo erróneo de esta suposición. Lo que en Suecia se llama la conferencia aislada, se mantiene aún en pleno vigor. Mucho se ha discutido sobre si se debía dar preferencia a la divulgación de conocimientos o al elemento de amenidad. Es natural que éste sea considerado en primer término cuando se trata de conferencias aisladas, si bien debe añadirse que éstas son de gran importancia para despertar el interés hacia ulteriores estudios, además de que tienen su valor para complementar otros estudios realizados.

La segunda categoría consiste en una serie de conferencias o cursos de conferencias, que por lo general abarcan cuatro disertaciones realizadas en dos noches consecutivas, habitualmente en sábado y domingo, teniendo cada curso su conferenciante y su tema propios. En la organización de estas series de conferencias el A.B.F. actúa como intermediario con los organizadores locales, para designar el tema y el conferenciante. Naturalmente, en este tipo de disertaciones se concede gran importancia a la divulgación de conocimientos. De acuerdo a los estatutos, estas conferencias deben, además, realizarse en relación con los círculos de estudio; es decir que aquella localidad a la que se le concede una serie de conferencias, debe demostrar que se efectúan en los círculos de estudio tareas vinculadas al tema en cuestión.

La tercera categoría es la de los llamados cursos educativos populares. Son organizados por las asociaciones educativas o las asociaciones de cursos pertenecientes a las escuelas secundarias populares que funcionan en la mayoría de los distritos y que contratan preferentemente a los conferenciantes destacados en las escuelas secundarias populares de la respectiva región. El objeto de esto es permitir que las zonas muy distantes tengan acceso a la mayoría de los conocimientos impartidos por la escuela secundaria popular. Los cursos duran

de cuatro a seis semanas y ocupan dos, tres o cuatro noches semanales. Dos sesiones se dedican a conferencia y una o dos a lecciones de, por ejemplo, idioma sueco y matemáticas. Estas tres categorías de disertaciones se organizan con ayuda de subsidios financieros del Gobierno, las municipalidades y las comunas; pero, evidentemente, una parte de los gastos debe ser costeadada por las diversas organizaciones populares y por las personas que asisten a los cursos.

En lo que respecta a la elección de los temas, éstos, como es lógico, varían considerablemente según la asociación de que se trate. No hay duda de que debe existir gran diferencia entre los temas que interesan a la joven generación de agricultores y aquellos que son de mayor importancia para los jóvenes obreros, del mismo modo que hay una diferencia notable entre los temas escogidos por las asociaciones educativas cristianas y por los movimiento de carácter profano. No obstante, puede decirse en términos generales que todas las entidades educativas tienen un rasgo en común: todas dejan un margen considerable a aquellos temas que contribuyen a la formación de la ciudadanía. Dentro de este grupo de temas, puede afirmarse que las cuestiones del gobierno local predominan en los programas de todas las federaciones. En la ABF, el estudio de los problemas político-sociales del gremialismo y los aspectos de organización ocupan un lugar tan prominente como, por ejemplo, la historia de la religión, las tareas de misión y los estudios bíblicos en las asociaciones cristianas, o los problemas específicos de la agricultura en las dos entidades formadas por grupos de ciudadanos pertenecientes a este último sector. Los empleados tiene problemas organizativos y sociales propios, y, como es natural, se los encara en los cursos educativos para empleados, del mismo modo que la cuestión de la temperancia desempeña un papel destacado en las actividades pedagógicas del movimiento similar.

Tal vez otro rasgo característico que comparten todas las entidades educativas citadas es que los temas elementales ocupan un lugar más destacado de lo que se podría suponer para un país como Suecia, al cual se le reconoce ampliamente un nivel de educación general tan elevado, y que aquellos temas que promueven una educación puramente personal no hallan en los

programas todo el eco que desearían los dirigentes de esos movimientos.

Por consiguiente, uno de los problemas agudos que afrontan los promotores de la educación adulta en Suecia es el de saber cómo podría efectuarse un cambio en este aspecto. En la medida en que esto significa producir un cambio en la importancia acordada a los temas elementales, mucho se espera de la ansiada reforma escolar. Se puede esperar que una escuela primaria modernizada produzca resultados tan excelentes en lo relativo a un conocimiento básico de la lengua nacional y de las matemáticas, que la educación adulta libre pueda basarse sobre este fundamento sin necesidad de dedicar su tiempo y energías a temas similares, aptos para la escuela primaria. Las lenguas extranjeras, en particular el inglés, ocupan asimismo un lugar prominente, sobre todo en la ABF. También en esto se espera que la escuela primaria cumpla su parte, pero ello probablemente extenderá más aun el campo de los estudios idiomáticos, en vez de limitarlo. En el futuro, la educación puramente personal debe cobrar mayor relieve e importancia que los que se le ha otorgado hasta ahora. Naturalmente, nadie pretende subestimar el valor del aprendizaje intelectual, pero éste debe complementarse con un desarrollo igualmente completo de los sentimientos, imaginación, gusto y fuerza de voluntad del estudiante. Cada movimiento popular tiene sus ideales propios, pero su deseo común es que al mundo de las ideas se le pueda otorgar una importancia mayor en las actividades educativas.

Desde el 1° de julio de 1947, la subvención del gobierno ha sido considerablemente aumentada y cubrirá el cincuenta por ciento de los costos administrativos. La subvención da la posibilidad de que las Asociaciones Educativas de Adultos empleen mayor cantidad de funcionarios "full time" en calidad de consejeros e instructores. Como consecuencia de ello, puede intensificarse la preparación de jefes de los círculos de estudio y, asimismo, aumentar el número de conferencias. Quizá lo más importante de todo sea la nueva forma de ayuda oficial a los grupos de estudio, que hasta ahora no contaban con apoyo alguno de esta clase, y que en lo sucesivo podrán costear

más o menos el 50% de los gastos totales con fondos del Estado.

Una de las diferencias entre las actividades educativas de Suecia e Inglaterra consiste en que, en nuestro país, carecemos del íntimo contacto con las Universidades que existe en Inglaterra. Ha de señalarse, sin embargo, que las escuelas secundarias populares proporcionan un contacto con el mundo académico, que no se observa allí. Inclusive el campo de las disertaciones científicas populares es mayor en Suecia que en Inglaterra.

Las universidades suecas, sin embargo, han abrazado recientemente actividades fuera de su radio de acción específica, bajo la forma de la llamada *kursverksamheten*, una especie de extensión universitaria que se realiza en las ciudades donde funciona una universidad. Su mayor ventaja es tal vez la audaz experimentación con nuevos métodos; pero resulta evidente que estas actividades asumen también gran valor debido a que un número considerable de jóvenes estudiantes pueden vincularse a las tareas de educación libre de adultos y adquirir así cierta experiencia antes de dejar la Universidad.

El trabajo relacionado con la educación adulta libre y voluntaria encierra posibilidades esenciales para promover la cooperación y el entendimiento de los pueblos escandinavos. Mucho se había hecho antes de los aciagos años de la guerra, pero más se hará ahora que la paz y la libertad han retornado nuevamente a nuestras naciones hermanas, que por tan dura prueba han debido pasar. Ya se han establecido contactos entre los círculos de estudio de los diferentes países escandinavos. En la esfera de la educación de adultos tendrían que existir menos contrastes que en ninguna otra. En todos los países escandinavos las tareas de la educación de adultos deben servir al mismo propósito: en primer lugar, fomentar la responsabilidad social, moral, intelectual y espiritual entre los miembros de los movimientos populares; lograr un más elevado nivel de ciudadanía y educar a los seres humanos para que hagan de este mundo nuestro un lugar más bello en el cual vivir.

(Traducido del inglés por Teba Bronstein).

La tendencia universalista en la literatura sueca

por INGEMAR WIZELIUS

Sería exagerado afirmar que Suecia ha tenido más de dos autores mundialmente conocidos: Augusto Strindberg y Selma Lagerlöff. Son muy distintos, sin duda; pero al investigar las razones de su celebridad mundial, muy pronto se descubre un factor que —aunque negativo— les es común: ambos son escritores en prosa. Que esto deba ser así es algo que resulta evidente, tal como el hecho de que los autores daneses y noruegos más ampliamente conocidos —H. C. Andersen, Kierkegaard, Ibsen, Hamsun— sean también artistas en la prosa. No se registra un sólo caso de un poeta que, perteneciendo a una pequeña comarca idiomática, haya logrado ocupar un lugar de importancia en el campo literario internacional. El sueco es hablado por poco más de seis millones de personas y, por su parte, el danés y el noruego por un número considerablemente menor.

Ahora bien: la poesía es, indudablemente, el género literario en el que los escritores suecos han logrado sus mejores frutos. Un indicio de ello lo encontramos en la lista de ganadores del premio literario Nóbel: se incluyen allí —a excepción de Selma Lagerlöff— dos suecos, los poetas Verner von Heidenstam y Erik Axel Karlfeldt. Es lógico que tal distinción sea vista con ciertas sospechas en el exterior, que alguien diga que, probablemente, aquéllos no habrían alcanzado semejante honor si los premios Nóbel hubieran sido distribuidos por una institu-

ción de cualquier otro país. Es ésta ciertamente una objeción correcta, pero que, sin embargo, sólo destaca el hecho de que un poeta que no escriba en ninguna de las lenguas universales no tiene perspectivas de triunfar en un certamen internacional. En otras palabras: ni Heidenstam ni Karlfeldt habrían obtenido el premio si no se hubiera dado la circunstancia de ser suecos, aunque ninguno de los dos era indigno de ganarlo.

Strindberg, el nombre más grande de la literatura sueca, hizo una contribución hartamente brillante como poeta, pero aun así es, ante todo, un dramaturgo y un escritor en prosa. Su producción abarca dos fases principales. En la década de 1880 escribió su tragedia *El Padre*, considerada como la probable culminación del drama naturalista, y durante este período publicó también, entre numerosas obras, las novelas autobiográficas reunidas bajo el título de *El Hijo de la Sierva*, que dieron a Alfred Adler un impulso decisivo para su psicología del individuo. Después de una serie de graves crisis internas acompañadas de una inactividad literaria casi total, Strindberg alcanzó, aproximadamente al doblar el siglo, su segunda fase importante durante la cual, con su *Dream Play* y una serie de piezas para teatro de cámara, preparó el terreno al drama expresionista. De esta manera, fué el primer —y hasta ahora el único— escritor sueco que cambió la orientación de todo un género literario.

Por sus cualidades de artista, Strindberg es el representante natural de Suecia en la opinión literaria mundial, pero existen también otros aspectos que le permiten simbolizar una importante corriente literaria sueca. Su meta y orientación eran universales. No sólo quería crear obras de arte: una gran parte de sus escritos revela una clara tendencia social. Además, actuó como historiador, lingüista y químico. Un hecho significativo de sus realizaciones en estos terrenos es la combinación de ideas no convencionales con una aguda percepción y con gran número de visiones idealistas en su razonamiento. Pero, por sobre todas las cosas, su finalidad consistía en la explicación de la situación humana, del lugar ocupado por el hombre en el cosmos. En todo lo que escribió durante su última etapa, especialmente en sus dramas expresionistas, se puede pulsar su interpretación del mundo, una interpretación revestida

de matices cristianos, pero que al mismo tiempo estaba impregnada de un sello altamente personal: el resultado último de su meditación sobre las propias experiencias en la vida.

En todo ello, Strindberg no hacía sino seguir una trayectoria esencial de las tradiciones literarias suecas; tenía gran número de predecesores que, de igual manera, reunían el reclamo de las reformas sociales a la especulación metafísica, la forma literaria revolucionaria al sentimiento religioso, en parte cristiano y en parte derivado de un misticismo personal. A este respecto se podría mencionar a Swedenborg, hombre de ciencia poéticamente dotado y, más tarde, fundador de una religión; a Thomas Thorild, poeta y filósofo que soñaba reformar el mundo entero y explicar el Universo íntegro; Erik Gustaf Geijer, historiador y político pero también filósofo, poeta y compositor; Carl Jonas Love Almqvist, escritor romántico de dimensiones europeas, compositor, incansable proyectador en todos los terrenos, que logró éxitos como reformador social y educacional; Viktor Rydberg, autor y periodista, reformador del lenguaje, político, consumado historiador de las artes y de la religión.

En la literatura de otros países casi no existe paralelo con esta tradición, a la que, por consiguiente, se estaría tentado de llamar específicamente sueca. El rasgo original no es, por supuesto, la mera existencia de tal tipo de autor universal, sino el hecho de que tantos entre los escritores destacados suecos hayan desdeñado enfocar su atención en problemas puramente estéticos y hayan deseado ser no solamente artistas sino otra cosa y algo más.

Además, no fué Strindberg el último representante de este tipo de autor. Se considera generalmente que la literatura sueca moderna comienza con la aparición de Strindberg como novelista de carácter realista (*El Cuarto Rojo*, 1879) y si esta clasificación se acepta, hay, aproximadamente, tres generaciones posteriores de escritores suecos modernos. En las tres pueden hallarse representantes del artista universal. No obstante, debe admitirse que no existe ningún ejemplo realmente característico del tipo en la primera de esas generaciones, que, probablemente, fué también la más ricamente dota-

da. Nos referimos a la de la década del 90, con —entre otros— Selma Lagerlof, Heidenstam, Karlfeldt y, al lado de ellos, el poeta quizá más grande entre los suecos: Gustaf Fröding. El miembro más viejo de este cuarteto fué Selma Lagerlof, nacida en 1858, y el más joven Karlfeldt, nacido en 1864; y, contrariamente a Strindberg, que era un estocolmense de pies a cabeza, estos cuatro crecieron en granjas o casas solariegas de la Suecia central y permanecieron estrechamente vinculados a estos ambientes. La década del 90 fué un período en el que Suecia comenzó a ser un país totalmente industrializado, y, de conformidad con la tendencia económica principal, Selma Lagerlof, Fröding, Karlfeldt y hasta cierto grado Heidenstam, vieron, durante sus años de formación, la vieja cultura del país seriamente amenazada. Como sucede siempre en casos similares, la patética situación apeló con éxito a la imaginación poética; los sitios conocidos estimularon la fantasía en la forma nueva, las viejas tradiciones volviéronse de pronto inalienables. Así, la literatura del 90 se tornó provinciana en su elección de los motivos y romántica en su modalidad básica. Sin embargo, la perspectiva no tardó en profundizarse y en hacerse nacional; un nuevo y más democrático orden social vislumbrado en el futuro dió una tónica optimista. De este modo, un nuevo patriotismo sueco nació al doblar el siglo. Su símbolo más popular fué Skansen, el museo al aire libre de Estocolmo, consagrado a la antigua cultura del país; sus más destacadas expresiones literarias fueron la poesía nacional de Heidenstam y paradójicamente— la novela de Selma Lagerlöf *Jerusalén*, que trata de un grupo de campesinos suecos que, por mandato de Dios, abandonan su patria para ir a radicarse en Jerusalén.

Una literatura de espíritu nacional puede ser colocada tan alto como siempre en la balanza del artista; sin embargo, es imposible negar que significa un vuelco hacia el exterior, y que en todo momento amenaza simplificar y vulgarizar el cuadro de la realidad. Tal vez podría establecerse una relación entre esa marea de nacionalismo que ascendió durante los años más productivos de Heidenstam y por la cual le gustaba sentirse arrastrado, y, por otra parte, su actitud vacilante ante los impulsos de universalidad que distaban mucho de ser ajenos a su

espíritu. En su último libro de poesías, *Nuevos Poemas* (1915), los temas se vinculan a la humanidad común; pero no fué sino en su prematura y prolongada vejez cuando se dedicó a una especulación más imparcial sobre los problemas centrales de la vida, y entonces ya era demasiado tarde. Más próximo a la línea principal de la tradición sueca está Fröding, que, sin transición alguna, pasó del provincialismo virtuoso a las confesiones de aplicación universal. Antes de que su carrera poética se quebrara prematuramente a causa de una enfermedad mental, había logrado pintar inspiradas visiones de una futura humanidad feliz, y bosquejar una explicación metafísica del mundo. La diferencia entre esta tentativa de Fröding y los fragmentos de Heidenstam sobre la misma cuestión por un lado, y por otro lado los trabajos equivalentes de Strindberg y sus predecesores, reside en la desaparición del matiz cristiano. La desintegración de la tradición, que siguió al desarrollo de la industrialización, contribuyó fuertemente al debilitamiento de las posiciones cristianas, y esta secularización puede advertirse en los intentos de Fröding y Heidenstam para crear una religión profana. Los dos términos son irreconciliables, pero la combinación de ellos ilustra la confusión aparente en ambos poetas. En Heidenstam, el contraste entre la penetración meditativa del enigma de la vida y la convicción irreflexiva de que tarde o temprano la ciencia eliminará todo rastro de misterio, es casi ridículamente fuerte. Menos conocido es el hecho de que Selma Lagerlöf —según documentos recientemente publicados— se aproximó a Heidenstam en lo relativo a racionalismo grueso; particularmente durante los años de su vejez, ella también cifró sus esperanzas en la ciencia. De este modo, las modalidades y matices de su mundo de ficción no son la expresión de un credo espontáneo y evidente.

El único entre los autores de la década del 90 que acusa huellas de una sensibilidad más profundamente cristiana es Karlfeldt, pero ni siquiera es el suyo un caso de actitud estrictamente ortodoxa. Aun más significativo es el hecho de que otro autor, que también podría incluirse en este grupo, Hjalmar Söderberg, en su novela —fundamentalmente autobiográfica— *La juventud de Martín Birck* (1901), enumera con per-

fecta claridad las razones por las que una creencia cristiana no puede ser aceptada ya por los intelectuales. Pero Söderberg no se satisface con este análisis: ataca la fe cristiana, la Iglesia y el clero, acusándolos de difundir supersticiones dañinas y argumentaciones inmorales. Con todas sus exageraciones, las polémicas de Söderberg, mediante la influencia que ejercieron en las generaciones de jóvenes liberales, contribuyeron poderosamente a la creación de la atmósfera profana, requisito previo para la Suecia de hoy y que puede advertirse en casi toda la literatura importante de este país. En sus tendencias a apartarse de la ficción para abrazar el debate de ideas generales y la polémica oficial, Söderberg se acerca a la línea de universalismo, quizá inclusive en su afición —por negativa que sea— a los problemas religiosos.

Este escritor marca el fin de la década del 90 y su figura señala una frontera. Con pocas excepciones la generación siguiente, la de la segunda y tercera décadas de este siglo, rechaza la fe cristiana, pero sin polémica; estos escritores son, simplemente, indiferentes a ella. Pero, por otra parte, no se mantienen apartados de toda forma de experiencia religiosa. Para muchos de ellos, Bergson desempeñó un papel decisivo como libertador de un pesimismo juvenil motivado por un determinismo. Completamente encerrado en su angustia permaneció, no obstante, Hjalmar Bergman, el más grande cuentista de todos ellos; con su complicada tensión emocional, la atmósfera de sus mejores relatos es tan implacablemente sugestiva como en los dramáticos despliegues de sentimientos de Strindberg. Un cierto parentesco con Bergman es revelado por Pär Lagerkvist en su novela renacentista *El enano* (1944), obra de tal permanencia que quizá pueda esperarse se convierta en un éxito internacional duradero. Por otra parte, la novela realista social de tipo burgués es el género en el que los escritores, de esta generación lograron sus mayores aciertos; contrariamente a los del 90, son en su casi mayoría típicos habitantes de ciudades.

La novela social, constituyó del mismo modo, uno de los medios de expresión de Ludwig Nordström (1882-1942), pero él fué principalmente un autor del tipo universalista. Es, por

entero, el hijo de la nueva Suecia con su gran industria, cuyo desenvolvimiento siguió de cerca durante los tempranos años en su ciudad natal, llave de una gran región industrial de troncos y maderas, situada al norte. Ya en sus primeros libros, los temas industriales se hallan presentes y el autor se muestra fascinado por las perspectivas que se abren al desarrollo económico. Un día, sin embargo, se le ocurre que aparentemente las leyes económicas son los medios de que Dios se vale para intervenir en el curso del mundo. Una meta se vislumbra en el futuro, según la terminología de Nordström "la Ciudad Mundial", estadio en que el universo se ha convertido en una unidad económica racionalmente diferenciada y en que, por consiguiente, ha amanecido una existencia paradisiaca pues el hombre no tiene nada que temer. Pero ¿y la muerte? Nordström creía dominar este problema por medio de una experiencia mística de la unidad fundamental de todas las cosas, la cual le proporcionaba la incommovible certidumbre de que la vida merece la pena. Sobre esta base mística, Nordström edificó su concepción de la Ciudad Mundial, su interpretación de la historia económica, a la que llamó "totalismo" y a la que en forma aproximada se podría denominar una sistematización teológica de visiones percibidas a la luz de una fe segura. Su Dios apenas se identifica con el de la religión cristiana, sino más bien con un finalismo inherente a la evolución, que en última instancia emergerá en su plena e inmaculada belleza.

Un equivalente de la actitud universal y claramente antiestética de Nordström puede advertirse en una coetánea suya, Elin Wägner. Una crisis religiosa la condujo a una concepción del mundo de tinte cristiano, gradualmente adornada con teorías relativas al resurgimiento de los elementos más valiosos del orden social del matriarcado, que ella cree haber descubierto en las épocas prehistóricas. Elin Wägner describe consecuentemente un programa antiindustrial de reformas y piensa que el hombre debería contentarse con una existencia acorde con las vivificantes fuerzas de la naturaleza. Su punto de vista es tan diferente del de Nordström como se pueda concebir; sin embargo en su fantaseo racionalista se vincula estrechamente a éste y a toda la tradición representada por él. En-

tre las obras de Elin Wägner debe mencionarse su biografía de Selma Lagerlöf; es —y con justicia— considerada como una obra maestra.

Esta segunda generación moderna dominó la literatura sueca desde 1910 hasta alrededor de 1930, cuando la reemplazó una nueva pléyade, cuyo núcleo lo formaron algunos escritores obreros, autores que sin ayuda alguna, con sólo la educación escolar más elemental, habían tenido que conquistar, en su escaso tiempo libre, la orientación cultural y el aprendizaje formal indispensable para su carrera. Por regla general, habían ensayado diversas clases de tareas antes de poder dedicarse enteramente a sus escritos. Llegaron de diferentes partes del país y no habían tenido contactos mutuos hasta entonces. Su aceptación definitiva como autores pareció confirmar que el proceso de democratización gradual de Suecia había entrado en una fase nueva y avanzada. A través de estos escritores obreros, se incorporaron a la novela realista ambientes previamente inexplorados. Pero, en forma paralela, el interés por los experimentos formales y una liberación absoluta de la fantasía, constituyen tendencias fuertemente acentuadas. De este modo el grupo llega gradualmente a temas de aplicación universal. Las cumbres artísticas están señaladas por Eyvind Johnson (*La marejada de las playas*, 1946, una novela sobre Ulises), Jan Fridegard, Ivar Lo-Johansson, Moa Martinson y Artur Lundkvist.

Pero, probablemente, el talento más original sea el de Harry Martinson (nacido en 1904). Para nuestro punto de vista es también de particular interés por pertenecer inconfundiblemente a la legión de los intérpretes fantásticos del mundo. Originariamente marino, se familiarizó en sus primeros años con los siete mares y los continentes extranjeros; luego, una grave enfermedad de los pulmones lo llevó a tierra firme y lo indujo a escribir. Pronto llamó la atención por su sorprendente habilidad para la descripción impresionista como también por sus narraciones imaginativas. Ha escrito poesías, libros de viaje, novelas autobiográficas y meditaciones sobre la naturaleza, de un género del cual él es el iniciador. Al comienzo, sus tendencias especulativas se orientaron hacia la idea utópica del

“mundo nómada”; vislumbró una forma futura de sociedad que liberaría a las gentes de su actual atadura geográfica, para convertirlas en ciudadanos ambulantes del mundo. Más recientemente, sus reflexiones y sueños lo han transportado a panoramas incomparablemente más amplios. De manera particular se ha apoyado en la ciencia y, en el momento actual, está empeñado en un intento de presentar una descripción gráfica del cosmos de la física moderna. Algunos fragmentos, ya publicados, nos lo muestran llevando adelante sus investigaciones, sin vacilar, más allá de los campos abarcados por las autoridades en la materia. De sus estudios científicos ha extraído una filosofía según la cual el hombre, para dominar su angustia, no tiene más que verse a sí mismo en una relación cósmica. En otras palabras, Harry Martinson es, al parecer, otro eslabón en esa larga cadena de fantasistas altamente dotados desde el punto de vista artístico e intelectual, que llega retrospectivamente hasta Swedenborg y tal vez más allá.

La Suecia de hoy es sin duda una nación grandemente desarrollada en los aspectos técnico y social, y que tanto en su política interna como exterior, se esfuerza en todo lo posible por actuar en base a una estimación sobria y realista. También la literatura sueca revela en gran medida una actitud realista. Pero se pasaría por alto la tendencia esencial si no se observase esa veta especulativa, audazmente utópica, que hemos destacado con particular insistencia en estas páginas.

(Traducido del inglés por Teba Bronstein).

Vida del Colegio

CONFERENCIAS DEL MES DE DICIEMBRE

Durante el mes de diciembre se dictaron aún clases en el Colegio: la profesora Sara Kurlat de Lajmanovich dió las dos últimas de su curso de Inglés Básico, y ocuparon también la cátedra los profesores León Lattes y Julio Plaut.

El doctor León Lattes, profesor titular de medicina legal y del seguro en la Universidad de Pavía, habló el lunes 1º, sobre "La selección humana en la emigración". Su conferencia —que será publicada en uno de los próximos números de "Cursos y Conferencias"— se ajustó al siguiente sumario:

Las premisas demográficas de los movimientos emigratorios. — Necesidades de los países de origen y de los de destino. — La composición de la población migrante en comparación con la de origen y la de destino. Motivos de la selección; encontrados criterios; reglamentación bilateral. — Selección médica y bio-antropológica. — Selección por sexo, edad, raza. — Selección por la aptitud para el trabajo; distinción entre la aptitud técnica y la aptitud médico-legal; interferencias entre ambas; criterio de la "capacidad de ganancia". — Divergencias con respecto a la aplicación de las leyes nacionales de seguros sociales; elementos cuantitativos de la incapacidad; incapacidad para el trabajo genérico y el específico; capacidad actual o futura. — Selección por fines eugénicos; su alcance económico. — Los enfermos mentales, los desequilibrados y predelincuentes; los delincuentes. Criminalidad y emigración. — Colaboración de la medicina en la política de la emigración.

El doctor Julio Plaut, profesor de la Universidad de Chile, habló el miércoles 3 sobre "La obra de Molière". El doctor Plaut trató en su conferencia los siguientes puntos:

1º. La fuente: la agudeza de su observación y la sabiduría de su genio. 2º. Lo cómico en la totalidad de los fenómenos humanos. 3º. La observación de la sociedad y el descubrimiento de la relatividad de la vida. 4º. La risa filosófica. 5º. Los trastornos de la época y de todos los tiempos: la cursilería, la emancipación de las mujeres, la aspiración hacia la aristocracia, la arrogancia y estupidez de los médicos, la hipocresía, la misantropía, la avaricia, la hipocondría. 6º. El retrato de los grandes insanos y la caricatura del carácter cómico por el contraste: la placentera expedición de gente razonable contra la fortaleza de la lo-

cura. 7°. El poeta como intérprete de su siglo y representante de la humanidad entera, (la lección de la tragicomedia molieresca).

EL VIAJE DE JOSE BERGAMIN

José Bergamín, el notable escritor español, actualmente en Montevideo, fué invitado por la Cátedra "Juan María Gutiérrez", de Estudios Literarios, a pronunciar dos conferencias sobre el tema "Mundo y tras-mundo de la poesía romántica". La primera de ellas iba a realizarse el sábado 22 de noviembre, pero el doctor Bergamín comunicó al Consejo Directivo que no le era posible obtener del consulado argentino en la capital uruguaya la visación correspondiente. Desde ese momento, hasta mediados de diciembre, prosiguieron, tanto en Montevideo como en nuestro país, las gestiones para lograr ese permiso; pero como en fecha próxima el doctor Bergamín debe retornar a Venezuela, se vió obligado a cancelar —por este año— su compromiso con el Colegio. Incluimos, pues, para el plan de 1948 las disertaciones del director de "Cruz y Raya".

Panorama Cultural

HOMENAJE A LISANDRO DE LA TORRE

El 6 de diciembre, en el departamento de la calle Esmeralda 22, donde el doctor de la Torre vivió 42 años, hasta el día de su muerte, y que, gracias al esfuerzo de un grupo de amigos personales, se conserva con el carácter de museo, se realizó un acto de homenaje organizado por el Partido Demócrata Progresista, en cuyo nombre habló el señor Emilio Fernández Díaz. El Colegio Libre estuvo representado por la palabra del doctor Gregorio Halperín, miembro del Consejo Directivo, cuyo discurso reproducimos a continuación:

Palabras de Gregorio Halperín:

He de decir pocas palabras en nombre del Colegio Libre de Estudios Superiores, cuya cátedra tuvo el honor insigne de ser elegida por Lisandro de la Torre para meditar en voz alta y darnos lo que él quiso fuera el legado de su pensamiento último.

Bien está que otros, quienes han compartido con él los afanes de la militancia política o han vivido en la frecuentación de su trato amistoso, recuerden detenidamente al hombre en su actuación pública y en su intimidad. Pero no lo estaría en quien no tiene ninguno de ambos títulos para hacerlo; y pocas palabras me bastan, en verdad, para expresar como hombre del común la impresión de su grandeza, los rasgos singulares con que se me aparece.

Por sobre todo es una impresión de personalidad poderosa, centro enérgico de afirmación y negación que juzga y actúa sobre su medio.

Nacido a la vida pública en la revolución del 90 con el repudio de un gobierno que presidía y fomentaba un estado de inmoralidad política, administrativa y social, avanza durante medio siglo por un rumbo decidido, cuyo norte es la democracia real, asentada en los intereses del hombre, digo en los intereses materiales y morales.

Durante ese medio siglo combatió los malos hábitos de nuestra oligarquía liberal, que la habían vuelto insanablemente miope para encarar los problemas planteados por las nuevas realidades sociales del país y del mundo.

Radical, pronto se apartó del partido que no hallaba cauce, esto es dirección útil, a sus propios instintos democráticos.

Desplegó en la creación y dirección de la Liga del Sur y del Partido Demócrata Progresista esa energía suya, tan inteligente como en-

tusiasta. Dió alma a este partido que propugna una deseable evolución progresista, agrupando en torno de sí a personas que concebían con él la acción política como uno de los más dignos y difíciles empleos de la vida.

Con esa directiva rige su excepcional actuación parlamentaria: excepcional por sus proyectos enjundiosos, de importancia trascendente; por sus discursos subyugantes de solidísima estructura argumental — todo hueso, nervio, tendón y músculo— y únicas galas su palabra ceñida, justa, y su voz, aquella voz inolvidable. Hablaba para decir. No callaba nombres ni dejaba de calificar. Los problemas públicos nunca los encaró separados de los actores de carne y hueso que los manejaban o los escamoteaban sin resolverlos. Y porque dijo incisivamente, sin prudencias de cuenta y razón, sin complicidades de toma y daca, nunca fué gobierno uno de nuestros hombres más dotados para serlo.

Su talla se agiganta por contraste cuando después del marasmo de la segunda presidencia de Yrigoyen los gobiernos del país viven en una permanente escisión entre sus palabras y su conducta. Es quizá la más recia figura de cuantas enfrentan la apicarada herencia de la "revolución" del año 30. Combate entonces la desigual batalla contra la astucia de los inferiores que enarbolan divisas patrióticas: la del fraude patriótico; la de los patrióticos intereses económicos de círculo que cercan a los gobiernos; la del contrabando patriótico de un orden totalitario.

¿Qué da sello tan inconfundible a su personalidad? A mi modo de ver no es sólo su aguda inteligencia, ni la originalidad de su pensamiento formado —digámoslo en cifra y a sabiendas de su simplismo inadmisibles— en la tendencia más ilustrada del positivismo francés, que moderaba los rigurosos postulados de la doctrina con el interés preferente por las cosas del espíritu; ni su singular pericia en el estudio de procesos económico-sociales y políticos, en el manejo sagaz de la estadística. A la dirección positivista de su entendimiento se unía indisolublemente en de la Torre un genuino temperamento romántico que da a su actuación todo el pathos que la realza. Es romántico ese modo suyo de votarse a la vida pública; romántica su urgencia por alcanzar los grandes objetivos, su insatisfacción con los pequeños logros; es romántico su repentino hartazgo y ese su sepultarse con afán concentrado en otra actividad; y romántica la vuelta fatal a la brega política cuando las necesidades de la República hallaban en su vocación una ayuda invariable: la de su inteligencia, pasión y denuedo, tan enteros como la vez primera.

Porque era así fué esa cosa excepcional: un tribuno. Habló a su pueblo con dignidad alta, sin halagos, respetando en la multitud la dignidad pareja de cada uno de los individuos.

Pero bien sabéis que no fué sólo eso. Daba importancia a otros campos de la actividad humana: sentía necesidad de saborear buenos versos; se interesaba de veras por las novedades históricas y filosóficas, por teorías y descubrimientos científicos; cultivaba el trato íntimo de las

personas y su conversación cautivadora es testimonio de la condición aristocrática de su espíritu.

Un día como hoy, con ademán antiguo, no quiso esperar más larga vida.

A nuestra tremenda congoja de entonces ha sucedido la esperanza, porque esta vida no es de las que mueren con la muerte.

Almas jóvenes arderán con su llama, y de nuevo será la República.

ALFREDO BERNARDO NOBEL

Nuestro número dedicado a Suecia aparece precisamente en el mes en que, cada año, se entregan en ese país los premios instituidos por el ilustre químico en su testamento.

Alfredo B. Nobel nació en Estocolmo, en 1833 y murió en San Remo el 10 de diciembre de 1896: le debemos importantísimos descubrimientos, los más notables de los cuales son el de la dinamita, una pólvora sin humo y la preparación de la nitroglicerina para poderla utilizar como explosivo.

En 1895 creó la Fundación Nobel en los siguientes términos:

“Se dispondrá como sigue de todo el remanente de la fortuna realizable que deje al morir: el capital, realizado en valores seguros por mis testamentarios, constituirá un fondo cuyo interés se distribuirá anualmente como recompensa a los que, durante el año anterior, hubieran prestado a la humanidad los mayores servicios. El total se dividirá en cinco partes iguales, que se concederán: una a quien, en el ramo de las Ciencias físicas, haya hecho el descubrimiento o invento más importante; otra a quien lo haya hecho en Química o introducido en ella el mejor perfeccionamiento; la tercera al autor del más importante descubrimiento en Fisiología o Medicina; la cuarta al que haya producido la obra literaria más notable en el sentido del idealismo; por último, la quinta parte a quien haya laborado más y mejor en la obra de la fraternidad de los pueblos a favor de la supresión o reducción de los ejércitos permanentes, y en pro de la formación y propagación de Congresos de la Paz. Los premios serán otorgados: los de Física y Química por la Academia Sueca de Ciencias; el de Fisiología o Medicina, por el Instituto Carolino de Estocolmo; el de Literatura, por la Academia de Estocolmo; el de la obra de la Paz, por una comisión de cinco individuos que elegirá el Storting noruego. Es mi voluntad expresa que en la concesión de los premios no se tenga en cuenta la nacionalidad, de manera que los obtengan los más dignos, sean o no escandinavos”.

La fortuna que legó Nobel ascendía a cuarenta millones de francos, cuya renta anual permite asignar doscientos mil francos para cada premio: el día del aniversario de la muerte de Nobel los premiados con los cuatro primeros premios deben presentarse en Estocolmo y el del quinto

en Oslo, para recibir la recompensa. Algunas veces —como en el caso del doctor Houssay y los esposos Cori—, el premio se divide. Generalmente los premiados pronuncian una conferencia acerca de la obra que las valió tan alta recompensa.

RECIBIO SU PREMIO EL DOCTOR HOUSSAY

El día 10, en solemne ceremonia realizada en Estocolmo bajo la presidencia del rey Gustavo, que durante 40 años ha distribuido las recompensas, el doctor Bernardo Houssay recibió el Premio Nóbel de Fisiología, distinción que comparte con los esposos Carl y Gerty Cori.

El profesor Theorell, del Instituto Carolino presentó al profesor Houssay con el siguiente discurso:

“Ilustre profesor Houssay: El gran filántropo que fué Alfredo Nóbel, sentía un vivísimo interés personal por la fisiología. Pocas cosas le hubieran causado tanta alegría como ser testigo del brillante desarrollo de esta ciencia en el siglo XX. En este desarrollo, usted, profesor Houssay, ha tomado parte muy activa, habiéndose destacado por sus trabajos que hoy se ven premiados.

“La hipófisis es una pequeña glándula, pero su importancia no está en proporción con sus dimensiones. Rige muchas de nuestras más importantes funciones vitales, entre ellas, la que usted ha estudiado y puesto en claro con notables trabajos y la que ocupa un lugar preponderante en nuestro metabolismo.

“En nombre del Instituto Carolino, le felicito cordialísimamente por este premio Nóbel que hoy recibe como prueba de que ha dejado usted grabado su nombre para siempre en los anales de la fisiología. Profesor Houssay, es un honor para mí, rogarle que reciba el premio de manos de Su Majestad, nuestro augusto soberano”.

En el banquete celebrado posteriormente en la Municipalidad, el profesor Houssay agradeció en nombre de los premiados, diciendo: “Me siento muy complacido de estar en esta hermosa ciudad de Estocolmo. Considero que Suecia es un ejemplo de verdadera democracia y que debería servir de modelo al mundo entero. Comprendemos la responsabilidad que representa el ser guías de todos los investigadores del mundo, y haremos todos los esfuerzos por ser dignos de ella”.

Desde 1901, año en que por primera vez se adjudicó el premio, hasta nuestros días han sido laureados con la misma distinción que el doctor Houssay los siguientes sabios: Emil Adolf von Behring (1901), Sir Ronald Ross (1902), Niels Ryberg Finsen (1903), Iván Petrovic Pavlov

(1904), Robert Koch (1905), Camilo Golgi y Santiago Ramón y Cajal (1906), Charles Louis Alphonse Laveran (1907), Paul Erlich y Elie Metchnikoff (1908), Theodor Kocher (1909), Albrecht Kossell (1910), Allvar Gullstrand (1911), Alexis Carrell (1912), Charles Richet (1913), Robert Bárány (1914), Jules Bordet (1919), August Krogh (1920), Archibald V. Hill y Otto Meyerhof (1922), Frederic Grant Banting y John James Richard Macleod (1923), Willem Einthoven (1924), Johannes Fibiger (1926), Julius Wagner-Jauregg (1927), Charles Jules Henri Nicolle (1928), Christian Eijkman y Sir Frederick Gowland Hopkins (1929), Karl Landsteiner (1930), Otto H. Warburg (1931), Sir Charles Sherrington y Edgar Douglas Adrian (1932), Thomas Hunt Morgan (1933), George Hoyt Whipple, George Richard Minot y William Parry Murphy (1934), Hans Spemann (1935), Sir Henry Hallet Dale y Otto Lowi (1936), Albert Szent Györgyi von Nagyrápolt (1937), Corneille Heymans (1938), Gerhard Domagk (1939), Henrik Dam y Edward A. Doisy (1943), Joseph Erlanger y Herbert Spencer Gasser (1944), Sir Alexander Fleming, Ernest Boris Chain y Sir Howard Walter Florey (1945) y Joseph Hermann Muller (1946).

LA CASA DEL ESTUDIANTE EN RIO DE JANEIRO

La Casa del Estudiante del Brasil, de la que ya hemos hablado extensamente en "Cursos y Conferencias" (número 151, octubre de 1944), es una institución de carácter privado, que surgió a raíz de una reunión de intelectuales brasileños, entre los que figuró su actual presidenta, Anna Amelia de Queiroz Carneiro de Mendosa.

La casa, que ocupa un hermosísimo edificio de 13 pisos en el nuevo barrio de Castelo, ofrece a los estudiantes comidas gratuitas, y también un tipo de comida económica (de un costo aproximado de 20 centavos argentinos); servicio médico gratuito y distribución de medicamentos; oficina de colocaciones, en constante relación con los más importantes empleadores de Río de Janeiro, gracias a la cual un gran número de jóvenes necesitados puede costearse los estudios; departamento de intercambio, en colaboración con el de becas, bolsa de libros y departamento de cultura, teatro y orquesta. El departamento de cultura, tomando como modelo nuestro Colegio Libre, ha organizado la llamada Escuela Libre de Estudios Superiores, cuyo objetivo es resumido de la siguiente manera por su director, Rubens Borba de Moraes:

"La Escuela es fruto de la necesidad de una organización que dé instrucción superior a aquellos que no han hecho un curso regular universitario y a los estudiantes de las diversas facultades que deseen profundizar sus conocimientos sobre determinados asuntos. Ella pretende ser un centro de investigaciones y de estudios destinado a acoger a los estudiantes y estudiosos del Brasil".

DECIMO CONGRESO INTERNACIONAL DE FILOSOFIA

Amsterdam, 18-25 de agosto de 1948

Segundo Boletín, julio de 1947

Nuestra primera invitación al X Congreso Internacional de Filosofía, cursada en noviembre de 1946, fué acogida favorablemente en todo el mundo. Nos complace restablecer contacto en el dominio filosófico con los países que en los años precedentes han servido la causa de la humanidad, y nos será grato saludar en Amsterdam a todos los pensadores —sin excepción alguna— que han afirmado esta causa.

Ya algunos pensadores de países próximos o lejanos han aceptado nuestra invitación de venir a presentar una comunicación, y con muchos otros mantenemos correspondencia por este mismo motivo. Hacemos presente nuestro agradecimiento por las comunicaciones que nos han sido ofrecidas y por las inscripciones que ya hemos recibido. Sabemos muy bien que las circunstancias nos han impedido llegar hasta cierto número de pensadores que deberían haber recibido nuestro primer boletín, y presentamos por ello nuestras excusas: después de cinco años de aislamiento no siempre resulta fácil obtener las informaciones necesarias. Por esto mismo rogamos a las academias, a las instituciones y a todos aquéllos interesados en la filosofía indicarnos otros interesados, difundir nuestras informaciones sobre el congreso y dirigirse a nosotros cuando lo juzguen útil para el éxito del mismo.

Fechas del Congreso

El congreso será inaugurado el miércoles 18 de agosto de 1948. Las actividades se desarrollarán durante los días, 19, 20, 21 y 23, 24 y 25 del mismo mes.

Organización

Las sesiones plenarias estarán dedicadas a los diversos aspectos del tema central: las ideas del hombre, de la humanidad y del humanismo. Estas sesiones se desarrollarán en la mañana. Las sesiones de sección se desarrollarán en la tarde. He aquí el esquema provisorio:

- I. 1. Tema central: hombre, humanidad, humanismo.
2. Oriente y Occidente.
3. El hombre y la religión.

II. Metafísica y ontología general.

III. Teoría de los valores:

1. Teoría general de los valores.
2. Ética.
3. Estética.

4. Filosofía del derecho.
 5. Economía.
- IV. Lógica y filosofía general de las ciencias.
- V. Filosofía de las ciencias particulares:
1. Filosofía de las matemáticas.
 2. Filosofía de la naturaleza.
 3. Filosofía de lo orgánico.
 4. Problemas filosóficos de la psicología.
 5. Filosofía del lenguaje.
 6. Filosofía de la historia.
 7. Sociología y etnología.
 8. Filosofía de la técnica.
- VI. El siglo de Spinoza y de Leibniz.
- VII. Historia de la filosofía.
- VIII. Filosofía oriental.

Duración de las comunicaciones.

Habrá:

- a. conferencias de sesión plenaria, por invitación solamente; duración establecida: 50 minutos.
- b. comunicaciones en sesiones de sección, por invitación; duración establecida: 30 minutos.
- c. comunicaciones anunciadas por sus autores; duración establecida: 20 minutos.

Lenguas del Congreso

Las lenguas oficiales del congreso son el francés y el inglés. Se autorizará el empleo de otras lenguas sólo cuando resulte inevitable.

Actas del Congreso

Al comienzo del congreso se enviará a cada miembro activo un ejemplar de las Actas del mismo en forma de hojas sueltas. Más adelante recibirá estas mismas Actas en un volumen que se publicará después de clausurado el congreso. Los resúmenes de todos los discursos, conferencias y comunicaciones del congreso serán reunidos en este volumen. El texto de los resúmenes debe ser enviado a la secretaría lo más pronto posible, antes del 15 de diciembre de 1947. El texto debe ser dactilografiado en francés o en inglés. La extensión de los resúmenes será la siguiente:

- a. para las conferencias de sesión plenaria: 10 páginas como máximo;

- b. para las comunicaciones de sección de oradores invitados: 3 páginas;
- c. para las comunicaciones anunciadas por sus autores: 2 páginas. Cada página contiene 2838 (43x46) caracteres (alrededor de 800 sílabas).

El comité organizador se encuentra autorizado para reducir el resumen hasta el máximo fijado, sin consultar a su autor. Los autores recibirán una sola prueba, que deberá ser devuelta sin demora. El comité organizador se encuentra autorizado para corregir la prueba y dar la orden de impresión en caso de necesidad.

Alojamiento de los congresistas

La ciudad de Amsterdam ha tenido la suerte de no ser afectada materialmente durante las hostilidades. Después de la liberación la situación general del país ha mejorado tanto que la recepción de un congreso internacional no plantea ninguna seria dificultad. Los hoteles y "restaurants" de Amsterdam funcionan casi como antes de la guerra. En la actualidad (verano de 1947) el precio del alojamiento oscila entre 8 y 15 florines por persona y por día. A algunas familias de Amsterdam les será grato hospedar a los congresistas que no prefieran alojarse en hoteles; los estudiantes y congresistas jóvenes podrán obtener alojamiento en colegios, en condiciones favorables. De este modo el comité se esforzará por aligerar en cuanto sea posible la carga económica que el alojamiento represente para los congresistas.

Miembros activos y miembros asociados

El congreso poseerá:

1. Miembros activos. Deben abonar una cuota de 30 florines. Tienen derecho de tomar parte en todos los trabajos del congreso, acceso a las sesiones administrativas y voto. Tienen también derecho a las Actas en las dos formas señaladas más arriba.

2. Miembros asociados. Deben abonar una cuota de 15 florines que les otorga derecho de acceso a todas las manifestaciones del congreso.

Puede ser miembro activo toda persona interesada en la filosofía, que se adhiera al espíritu y a la tradición de los congresos internacionales de filosofía y cuya inscripción haya sido aceptada por el comité.

Pueden ser miembros asociados:

- a. los familiares de los miembros activos;
- b. los auxiliares científicos de los miembros activos (asistentes, secretarios, etc.);
- c. los estudiantes de universidades, academias, etc., siempre que respondan a las condiciones generales señaladas más arriba para los miembros activos. El formulario de inscripción deberá ser

refrendado en los casos a) y b) por el miembro activo en cuestión y en el caso c) por un profesor de enseñanza superior.

Pago de contribuciones; pasaportes, visaciones.

Se ruega a los miembros activos y asociados hacer llegar el importe de su cuota a:

AMSTERDAMSCHĒ BANK N. V.

Heerengracht 595

Amsterdam-C.

con la indicación: "pour la Xme. Congr s International de Philosophie, 1948". Para información sobre el modo de girar el importe de la cuota dirigirse a un banco o a un consulado de los Países Bajos (los consulados están al corriente de la organización del congreso). La secretaría enviará un formulario de inscripción provisoria a quien lo solicite. Este documento puede ser útil para obtener el visado del pasaporte.

Secretaría

Toda correspondencia relacionada con el congreso —incluso las inscripciones y los resúmenes— debe ser dirigida exclusivamente al secretario,

PROF. E. W. BETH

Bernard Zeerskade 231

Amsterdam-Z.

La oficina de los "Wagons-Lits Cook", Vijgendan 10, Amsterdam-C., como así también sus sucursales en diversos países se encuentran a disposición de los congresistas para la organización de su viaje.

Comité organizador:

H. J. POSS, Universidad de Amsterdam, presidente.

F. SASSEN, Universidad de Leyden, vicepresidente.

E. W. BETH, Universidad de Amsterdam, secretario.

D. H. Th. VOLLENHOVEN, Universidad Libre (Calvinista), Amsterdam, presidente de la Sociedad General Holandesa de Filosofía.

H. J. M. OLDEWELT, Universidad de Amsterdam.

CORNELIA J. DE VOGEL, Universidad de Utrecht.

H. PLESSNER, Universidad de Groninga.

H. ROBBERS, Universidad de Nimega.

A. G. M. VAN MELSEN, Universidad de Nimega.

J. PETERS, Universidad de Nimega.

Nuestra Biblioteca

Jean Paul Sartre: "La náusea". Editorial Losada S. A. Buenos Aires, 1947.

Las situaciones privilegiadas y los momentos perfectos

—¿Te he hablado de las situaciones privilegiadas?

—No lo creo.

—Sí —dice con seguridad—. Fué en Aix, en aquella plaza cuyo nombre ya no recuerdo. Estábamos en el jardín de un café, a pleno sol, bajo sombrillas anaranjadas. ¿No te acuerdas?, bebimos limonada y yo encontré moscas muertas en el azúcar en polvo.

—Ah, sí, tal vez...

—Bueno, te hablé de eso en aquel café. A propósito de la gran edición de la Historia de Michelet, la que yo poseía cuando era chica. Era mucho más grande que ésta y las hojas tenían un color desvaído como el interior de un hongo, y olían a hongo. A la muerte de mi padre, mi tío Joseph les echó mano y se llevó todos los volúmenes. Fué aquel día cuando lo llamé viejo cochino, y mi madre me azotó y salté por la ventana.

—Sí, sí... has de haberme hablado de esa Historia de Francia... ¿No la leías es un desván? Mira, me acuerdo. Ya ves que eras injusta hace un momento cuando me acusabas de haberlo olvidado todo.

—Calla. Me llevaba, como muy bien has recordado, esos enormes libros al desván. Tenían muy pocas figuras, quizás tres o cuatro por volumen. Pero cada una ocupaba, sola, una gran página, una página con el reverso en blanco. Esto me hacía mucho efecto porque en las otras hojas el texto estaba distribuido en dos columnas para ganar espacio. Mi amor por esos grabados era extraordinario; los conocía todos de memoria, y cuando releía un libro de Michelet los esperaba con cincuenta páginas de anticipación: siempre me parecía un milagro encontrarlos. Y además había un refinamiento: la escena representada nunca se relacionaba con el texto de las páginas vecinas; había que buscar el acontecimiento treinta páginas más lejos.

—Te lo suplico, háblame de los momentos perfectos.

—Te hablo de las situaciones privilegiadas. Eran aquéllas representadas en los grabados. Yo las llamaba privilegiadas; me decía que debían tener una importancia muy grande para que hubieran accedido a

ponerlas como tema de aquellas imágenes tan escasas. Las habían escogido entre todas, ¿comprendes, y sin embargo, muchos episodios tenían un valor plástico más grande, otros más interés histórico. Por ejemplo, para todo el siglo dieciséis había sólo tres imágenes: una para la muerte de Enrique II. otra para el asesinato del duque de Guisa y otra para la entrada de Enrique IV en París. Entonces me imaginé que estos acontecimientos tenían un carácter particular. Además, los grabados me confirmaban en esta idea: el dibujo era rústico, los brazos y las piernas nunca estaban bien unidos al tronco. Pero era algo lleno de grandeza. En el asesinato del duque de Guisa, por ejemplo, los espectadores manifiestan su estupor y su indignación tendiendo todos las palmas hacia adelante y apartando la cabeza; es muy hermoso, parece un coro. Y no creas que habían olvidado los detalles divertidos o anecdóticos. Se veían pajes cayendo al suelo, perritos que huían, bufones sentados en los peldaños del trono. Pero todos esos detalles estaban tratados con tanta grandeza e inhabilidad, que armonizaban perfectamente con el resto de la imagen; no creo haber visto cuadros con una unidad tan rigurosa. Bueno, de ahí procedieron.

—¿Las situaciones privilegiadas?

—En fin, la idea que me hacía de ellas. Eran situaciones que tenían una calidad rara y preciosa, estilo si quieres. Ser rey, por ejemplo, cuando yo tenía ocho años me parecía una situación privilegiada. O morir. Te ríes, pero había tanta gente dibujada en el momento de su muerte, hay tantos que han pronunciado palabras sublimes en ese momento, que yo creía de buena fe... en fin, pensaba que al entrar en agonía uno se veía transportado sobre sí mismo. Además bastaba estar en el aposento de un muerto: como la muerte era una situación privilegiada, algo emanaba de ella y se comunicaba a todas las personas presentes. Una especie de grandeza. Cuando mi padre murió, me hicieron subir a su cuarto para verlo por última vez. Al subir la escalera era muy desdichada, pero también estaba como ebria de una especie de alegría religiosa: al fin entraba en una situación privilegiada. Me apoyé en la pared, intenté hacer los gestos que correspondían. Pero mi tía y mi madre, arrodilladas al borde del lecho, lo estropeaban todo con sus sollozos.

Dice estas palabras de mal humor, como si el recuerdo fuera punzante todavía. Se interrumpe: con la mirada fija, las cejas levantadas, aprovecha la ocasión para revivir la escena una vez más.

—Más tarde amplíé todo esto: le agregué primero una situación nueva: el amor (quiero decir el acto del amor). Mira, si nunca comprendiste por qué me negaba a... algunas de tus peticiones, es una ocasión para comprenderlo: para mí había algo que salvar. ... me dije que debía de haber muchas más situaciones privilegiadas: finalmente admití una infinidad.

—Sí, pero al fin, ¿qué eran?

—Bueno, ya te lo he dicho —dice con asombro—, hace un cuarto de hora que te lo estoy explicando.

—¿Pero era preciso sobre todo que la gente fuera muy apasionada, que sintiera arrebatos de odio o amor, por ejemplo; o el aspecto exterior del acontecimiento tenía que ser grande, quiero decir, lo que se puede ver...?

—Las dos cosas... según —responde de mala gana.

—¿Y los momentos perfectos? ¿Qué vienen a hacer aquí?

—Llegan después. Primero están los signos anunciadores. Después, la situación privilegiada, lenta, majestuosamente entra en la vida de las personas. Entonces se plantea la cuestión de saber si uno quiere convertirla en momento perfecto.

—Sí —digo—, he comprendido. En cada una de las situaciones privilegiadas hay que realizar ciertos actos, adoptar ciertas actitudes, decir ciertas palabras, y otras actitudes, otras palabras están estrictamente prohibidas. ¿Es así?

—Si tú quieres.

En suma, la situación es la materia; ésta exige un tratamiento.

—Así es —dice Anny—; ante todo era preciso estar sumido en algo excepcional y sentir que uno imponía orden allí. Si se hubieran realizado todas esas condiciones, el momento habría sido perfecto.

—Es suma, era una especie de obra de arte.

—Ya me lo has dicho —replica irritada—. Pero no: era un... deber. Había que transformar las situaciones privilegiadas en momentos perfectos. Era una cuestión moral. Sí, puedes reírte: moral.

No me río”.

Henry James: “Daisy Miller”. “Los papeles de Aspern”. Ed. Lautaro, Bs. Aires, 1947.

Un americano en Ginebra

“El niño dió un paso adelante y escogió cuidadosamente tres de los terrones codiciados, dos de los cuales sumergió en el bolsillo de su pantalón, depositando el otro con igual rapidez en otro lugar. Luego hundió su palo, a modo de lanza, en el banco de Winterbourne, y trató de partir el terrón de azúcar con los dientes.

—¡Demonios, es duro! —exclamó, pronunciando el adjetivo en forma peculiar.

Winterbourne había advertido desde el comienzo que tenía el honor de tratar con un compatriota.

—Ten cuidado, no vayas a dañarte los dientes —dijo paternalmente.

—Ya no me quedan dientes que dañarme. Se me han caído todos. Mi madre los contó la noche pasada y se me cayó otro. Ella dijo que me daría una bofetada si se me caía alguno más. Pero no es culpa mía. Es esta vieja Europa. El clima los hace caer. En Norteamérica no se me caían. Son estos hoteles.

Winterbourne se divertía enormemente.

—Si comes tres terrones de azúcar, tu madre te dará una bofetada con toda seguridad —dijo.

—Que me dé caramelos, entonces —replicó su joven interlocutor—. Aquí no puedo conseguir caramelos, caramelos norteamericanos. Los caramelos norteamericanos son los mejores.

—¿Y los chicos norteamericanos son los mejores? —preguntó Winterbourne.

—No sé. Yo soy un chico norteamericano —dijo el niño.

—¡Veó que eres uno de los mejores! —dijo Winterbourne.

—¿Usted es norteamericano? —preguntó su vivaz compañero. Y al oír la respuesta afirmativa de Winterbourne, declaró:

—¡Los norteamericanos son los mejores!

Su compañero le dió las gracias por el cumplido y el niño, que se había montado sobre el palo, se le quedó mirando. mientras atacaba un segundo terrón de azúcar Winterbourne se preguntó si él habría sido así en su infancia, pues lo habían llevado a Europa cuando tenía aproximadamente esa edad.

—¡Ahí viene mi hermana! —exclamó el niño al cabo de un momento—. Es una chica norteamericana.

Winterbourne miró por el camino y vió que se acercaba una hermosa muchacha.

—¡Las chicas norteamericanas son las mejores! —dijo alegremente a su joven compañero”.

Francisco Navarrete y Ribera: “Los Tres Hermanos”, novela escrita sin el uso de la A, de “Novelistas inmediatos a Cervantes”, Editorial Lautaro, Colección Pingüino, Bs. Aires, 1947.

Premio el lector llevará,
cuando el discurso leyere,
si en alguna línea viere
razón escrita con “A”

“En Toledo, pueblo insigne por quien le dió principio, que fué Ptolomeo, eminentísimo estrellero, por su suelo y cielo, por su sitio, como por su célebre río. sus dulces y melosos frutos, por su rico y suntuoso templo, por sus bellos rostros de mujeres en visos del sol, esculpidos entre crepúsculos de nieve, por sus eternos edificios, propio de sus ilustres vecinos, por el entendimiento de sus hijos, que son robo de los estudios, por el orgullo invencible de muchos que siguieron pendones, y con gusto oyeron el rumor del bélico instrumento, y en nombre de su rey rindieron fuertes, pendieron triunfos y fueron dignos mercedores de mercedes y privilegios que hoy hinchen sus honrosos escudos; en este pues Toledo, como digo, en el principio que reinó el prudentísimo y temido rey don Felipe II hubo un buen clérigo con el beneficio del templo del glo-

rioso Isidoro, con cuyos frutos y los derechos de sus obvenciones, se gobernó bien regido, sin deseos del propio ministerio”.

Peter Frank de Andrea: “El gobierno de la ínsula Barataria, speculum principis cervantino”, en “Filosofía y Letras”, revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México

Barataria: microscópica utopía española

“Si en su Utopía Moro critica las deficiencias de las instituciones inglesas, Cervantes, so pretexto de Barataria, censura inequívocamente las imperfecciones sociales y políticas de aquel gigantesco Estado español. En una forma semi-cómica, pero con todo, profunda, realiza sotto voce, hábil reprobación de las enfermedades de la monarquía ibérica. Critica la dureza de los impuestos con los cuales se esquilmaba al pueblo; ¿no pone en boca del ganadero que al vender cuatro puercos le llevaron “de alcabalas y socaliñas, poco menos de lo que ellos valían”? (II-45). ¿No exclama Sancho “que sin blanca entré en este gobierno, y sin ella salgo, bien al revés de como suelen salir los gobernadores de otras ínsulas”? (II-44). Clava, con estas palabras, la saeta de su censura en la puerta misma de los codiciosos ministros reales. Ya en la aventura del rebaño apuntaba una áspera sátira contra el válido omnipotente —el Duque de Lerma.

Es asimismo, intención de Sancho “limpiar esta ínsula de todo género de inmundicia y de gente vagabunda, holgazana y mal entretenida, porque quiero que sepáis amigos, que la gente baldía y perezosa es en la república lo mismo que los zánganos en las colmenas que se comen la miel que las trabajadoras abejas hacen” (II-49). Y toma como primordial deber la persecución de “los sin oficio ni beneficio”. Destierra a los fulleros y a sus “tributarios los mirones”. Condena el vicio del juego que “se ha vuelto en ejercicio común”. (II-49). He aquí el inequívoco panorama social y político de España — pues la ínsula no es otra cosa que la patria de Cervantes. Nuestro autor parece indicar a Felipe III que allí están las llagas carcomedoras de la nación y que a Su Majestad incumbe aplicar la terapéutica — manera sui generis de dar reglas prácticas del ars gubernandi.

Por otra parte, Cervantes parece hacer hincapié en la diligencia y en la aplicación (“La ocupación de mis negocios es tan grande —escribe a Don Quijote— que no tengo lugar para rascarme la cabeza” II-51) de Sancho como probable contraste con el negligente y abúlico proceder del príncipe reinante. Una vez más parece avisar al Rey — “así hay que gobernar, Su Majestad”. Sancho, personalmente, efectúa la escrupulosa ronda de la ínsula, inspecciona el mercado, tasa los precios de los artículos y examina la calidad de los alimentos. Apunta por todos lados una sátira de ciertas convenciones sociales; y, en fin, el gobierno de Sancho es tan íntegro que nunca asoma la más mínima sombra de codicia”.

Los colaboradores de este número

LUIS REISSIG

Ver "Cursos y Conferencias", año VII, volumen XIV, Nos. 7-8, octubre-noviembre de 1938.

MARTIN ROGBERG

Agregado de Prensa de la Legación Real de Suecia en Buenos Aires. Ejerció el periodismo durante largo tiempo en calidad de Jefe de la Sección Cultural y Literaria del "Svenska Dagbladet", uno de los más importantes diarios suecos. Escribió gran cantidad de libros, dedicándose especialmente a novelas y narraciones de viajes. Respecto a esto último, cabe mencionar un libro donde describe sus impresiones recogidas en la América del Sud, dedicado con preferencia a la Argentina. Ha vertido al sueco obras inglesas y francesas.

BERNARDO KANDEL

Médico argentino, especializado en ortopedia. Adscripto a la Facultad de Medicina de Buenos Aires. Ha realizado varios viajes de estudio al extranjero, el último de ellos a los países escandinavos. Ha publicado numerosos trabajos sobre temas de su especialidad y de medicina social.

CARL CHRISTIAN SCHMIDT

Arbitro estatal en conflictos del trabajo. Miembro del Tribunal de Trabajo. Jefe de Sección en la Comisión Estatal de Extranjeros. Tiene destacada actuación como conciliador y árbitro en cuestiones gremiales y como encargado de distintas comisiones. Participó en el Congreso de Inmigración de La Habana en 1928.

GEORG BORGSTROM

Doctor en Filosofía. Profesor de la Universidad de Lund. Especializado en Botánica. Ocupa el cargo de Jefe del "Instituted för växtforskning och kyllagring" (Instituto de investigacione vegetales y de

conservación al frío) de Nynäshamn, propiedad de la Johnson Line. En 1937 fué presidente del Centro de Estudiantes de la Universidad de Lund y en 1938 presidente de la Unión de Centros de Estudiantes Universitarios Suecos. Publicó varios libros sobre temas de su especialidad científica.

GUNNAR HIRDMAN

Cursó estudios en Oxford y en el Brookwood College, en los Estados Unidos. Desde el año 1932 está íntimamente vinculado a la A.B.F. (Unión Educativa de Trabajadores), de la que es actualmente secretario. Diversos libros suyos tratan de cuestiones pedagógicas y sociológicas.

INGEMAR WIZELIUS

Licenciado en Filosofía. Colabora en la editorial Tiden y en obras enciclopédicas. Es crítico literario de la revista "VI", publicación de la Federación de Cooperativas y del diario Dagens Nyheter de Estocolmo, uno de los más importantes diarios suecos. Autor de numerosos ensayos, es además miembro de la Asociación de Literatos.

Adhesión

COMPañIA SKF ARGENTINA

S. A. COMERCIAL E INDUSTRIAL

PERU 545 — (R. 48)
T. A. 33 - Avenida 3061
BUENOSAIRES

SOCIEDAD ANONIMA

**IMPORTADORA Y
EXPORTADORA
DE LA PATAGONIA**

SECCION

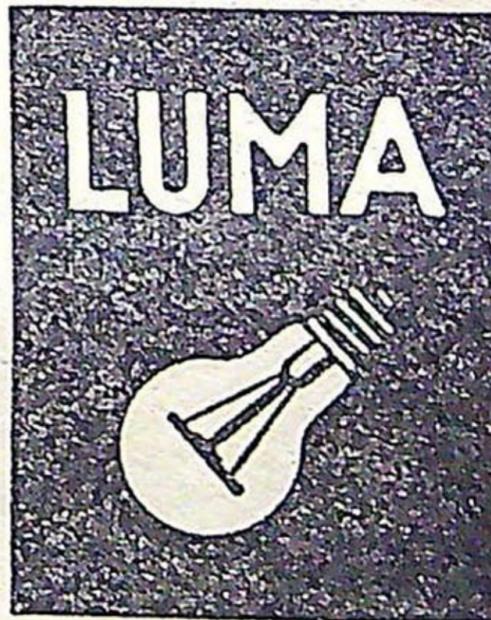
AGENCIAS INTEROCEANICAS

K. G. Nilsson - Gerente

Avda. ROQUE S. PEÑA 555

T. A. 33. Av. 3935/8

BUENOS AIRES



Un orgullo de la

INDUSTRIA SUECA

EL COLEGIO DE MEXICO publica trimestralmente la

Nueva Revista de Filología Hispánica

Director: AMADO ALONSO

REDACTORES: William Berrien, Américo Castro, Antonio Castro Leal, Fidelino de Figueiredo, Hayward Keniston, Irving A. Leonard, María Rosa Lida, José Luis Martínez, Agustín Millares Carlo, José F. Montesinos, Marcos A. Morínigo, S. G. Morley, Tomás Navarro, Federico de Onís, Alfonso Reyes, Ricardo Rojas, Manuel Toussaint y Silvio Zavala.

REDACTOR BIBLIOGRAFICO: Mary Plevich.

SECRETARIO: Raimundo Lida.

PRECIO DE SUSCRIPCION Y VENTA:

En México: 20 pesos moneda nacional al año; en el extranjero: 5 dólares norteamericanos. Número suelto: 6 pesos moneda nacional y 1.50 dólares, respectivamente.

Redacción: EL COLEGIO DE MEXICO, Sevilla 30, México, D.F.

Administración: FONDO DE CULTURA ECONOMICA, Pánuco 63, México, D.F.

El Trimestre Económico

PANUCO 63

MEXICO, D. F.

Es una revista indispensable para los que se interesan por los problemas económicos de Hispano-América en general y de México en particular

Dls. 2.00 AL AÑO

NUMERO SUELTO Dls. 0.50

PHILOSOPHY AND PHENOMENOLOGICAL RESEARCH

A Quarterly Journal Published for the International Phenomenological Society

UNIVERSITY OF BUFFALO
BUFFALO, NEW YORK

Esta revista, fundada y dirigida por el Prof. Marvin Farber, continúa en los Estados Unidos la famosa publicación fundada por Edmund Husserl, "Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung", muchos de cuyos colaboradores intervienen en ella, al lado de notables especialistas norteamericanos y de otros países.

Suscripción, 4 dólares por año.

The Personalist

A QUARTERLY JOURNAL
OF PHILOSOPHY, RELIGION
AND LITERATURE

Director: Ralph Tyler Flewelling
The School of Philosophy
University of Southern California
3551 University Avenue

LOS ANGELES, California
Estados Unidos

Suscripción, 2 dólares por año.